CAMINOS PROPIOS PARA LA REVITALIZACIÓN DE LA LENGUA MATERNA DESDE LAS MEMORIAS Y VIVENCIAS DEL PUEBLO KAMËNTS̈ Á EN BOGOTÁ

PRESENTADO POR: ÁNGELA JULYET JUAGIBIOY JUAGIBIOY

MAESTRÍA ARTE, EDUCACIÓN Y CULTURA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE BELLAS ARTES

Bogotá, D.C. 2024

CAMINOS PROPIOS PARA LA REVITALIZACIÓN DE LA LENGUA MATERNA DESDE LAS MEMORIAS Y VIVENCIAS DEL PUEBLO KAMËNTS̈ Á EN BOGOTÁ

PRESENTADO POR: ÁNGELA JULYET JUAGIBIOY JUAGIBIOY

TUTORA: ANGIE LINDA BENAVIDES CORTÉS

MAESTRÍA ARTE, EDUCACIÓN Y CULTURA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE BELLAS ARTES

Bogotá, D.C. 2024

Tabla de contenido

CAMINOS PROPIOS PARA LA REVITALIZACIÓN DE LA LENGUA MATERNA DESDE LAS MEMORIAS Y VIVENCIAS DEL PUEBLO KAMËNTS̈ Á EN BOGOTÁ..... 1
RESUMEN..... 5
INTRODUCCIÓN 6
LA ESPIRITUALIDAD EN EL TEJIDO DE LA LENGUA MATERNA 7
Mi caminar como mujer Kamënts̈ á 8
CONTANDO LA HISTORIA DEL PUEBLO INDÍGENA KAMËNTS̈ Á 16
PUEBLO KAMËNTS̈ Á LENGUA MATERNA EN BOGOTÁ.....20
Identificación geográfica, contextualización del pueblo Kamënts̈ á 20
JTSENOJUABNAYA KABËNGBE JUABNA-INVESTIGACIÓN KAMËNTS̈ Á 22
TEJIENDO EL CAMINO PROPIO DESDE LA ESPIRITUALIDAD..... 25
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 26
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN 27
TEJIDO SABERES Y CONOCIMIENTOS 28
Características Pueblos Originarios de América y el Impacto de la colonialización 28
Conservación de las Lenguas Originarias..... 30
Políticas Públicas para la Conservación de Lenguas Originarias en América Latina 30
Políticas y Procesos de Conservación Lingüística en Colombia 31
Políticas Estatales: 31
Iniciativas Autónomas de las Comunidades..... 32
Colaboración con el Estado: 32
Iniciativas Internacionales y su Impacto en Colombia..... 33
Educación propia 34
Caminos propios como construcción familiar, cultural, educativo, comunitario y colectivo en el pueblo Kamënts̈ á.....38
La lengua materna del pueblo Kamënts̈ á una forma de resistir la sabiduría, los conocimientos, la identidad, la historia y el pensamiento propio..... 42
METODOLOGÍA PROPIA 45

El primer espacio Minga I 46
Segundo espacio Minga II 46
LOS CAMINOS EN EL TEJIDO DE LOS SABERES PROPIOS 53
Caminando las huellas de nuestros mayores. Las voces de nuestros mayores: Tejiendo desde el Ainanocan (corazón) y el Bëngbe Juabna (nuestro pensamiento) 53
Mingas "Caminando desde el tejido, los recuerdos, vivencias de la lengua propia Kamëntš á 54
Sabedor Taita Rosendo Jamioy exgobernador Cabildo Indígena Kamëntš á de Bogotá 55
Sabedor Taita Marcelino Chindoy-médico tradicional del pueblo Kamëntš á ... 59
Sabedora Bata Concepción Jamioy-Educadora Primera Infancia 60
CAMINOS QUE CONSTRUYEN IDENTIDA II MINGA 61
Tejiendo caminos de soberanía alimentaria Sabedora Bata Concepción Jamioy . 62
Tejiendo caminos desde la Medicina Ancestral Taita Marcelino Chindoy 65
Tejiendo caminos desde la Educación Propia Kamëntš á Taita Rosendo Jamioy ... 68
HILANDO EL TEJIDO DEL ANALISIS Y RESULTADOS 69
El caminar de la lengua propia Kamëntš á 69
Camino Soberanía Alimentaria 73
Camino Medicina Ancestral 75
Camino de la Educación Propia 77
Camino del Arte y la Cultura Ancestral Kamëntš á 78
Celebraciones y actividades ancestrales Kamëntš á 82
ENTRELAZANDO EL TEJIDO DE REFLEXIONES 86
CONCLUSIONES 94
ANEXOS. CONSENTIMIENTOS INFORMADOS 100
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 101

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1. La historia del territorio Tabanok-Pueblo 17
Ilustración 2. Ubicación del pueblo Kamëntsë á en Bogotá 2020 20
Ilustración 3. Imagen tomada Plan Decenal de Lengua Nativas 2022-2032 37
Ilustración 4. Apartado entrevista por el Cabildo Kamëntsë á en Bogotá William Mavisoy del pueblo Kamëntsë á 42
Ilustración 5. Elaboración propia cosmovisión Kamëntsë á 52
Ilustración 6 Minga I Saberes Ancestrales Kamëntsë á 83
Ilustración 7 Minga II Caminos propios Kamëntsë á 83
Ilustración 8 Tejiendo los caminos propios-Calendario lunar 84

RESUMEN

La presente investigación propia compila y demuestra las memorias, vivencias, experiencias propias a través de la lengua materna como uno de los pilares y caminos fundamentales del pensamiento Kamëntsë á. Los Taitas (mayores) y las Mamas (mayoras) sabias del pueblo Kamëntsë á en Bogotá ayudaron a construir el conocimiento de los caminos ancestrales con el fin de revitalizar, identificar, analizar y contribuir a los conocimientos ancestrales a través de la Educación propia, la soberanía alimentaria y la medicina ancestral.

Desde esta perspectiva de pervivencia, revitalización y transmisión se mantiene los conocimientos a través del arte, lo educativo y cultural. El presente documento, aporta los saberes ancestrales orientados en las voces de nuestros mayores aquello que cuentan de sus memorias y vivencias que van compartiendo en los encuentros o por su nombre propio Mingas colectivas y comunitarias como una probabilidad de tejer pedagógicamente conocimientos de revitalización propia para la enseñanza y aprendizaje al pueblo indígena Kamëntsë á en la ciudad pero que además permite comprender desde la lengua materna la identidad, usos, tradiciones y costumbres que nos van dejando en cada camino propio - el tejido para mantener nuestros principios como ser Kamëntsë á.

INTRODUCCIÓN

Tejer nuestras raíces de la vida en la Sheknaj (Mochila) es hilar nuestros caminos y pensamientos del pueblo originario Kamëntsë á donde se plasma el origen, la identidad cultural y la palabra Kamëntsë á Yëntsá, Kamëntsë á Biyá (Hombre y mujeres de aquí con pensamiento y lengua propia).

En la ciudad de Bogotá se ha venido revitalizando la lengua materna desde diferentes caminos como la medicina ancestral, el gobierno propio, alimento propio, educación propia, el arte y tradición oral, estos saberes comienzan en la casa/familia, donde de generación en generación los Kamëntsë ang mantienen en sus conocimientos sobre la soberanía alimentaria, la artesanía, entre otros, convirtiéndose en un legado, donde los principios y la historia de nuestros ancestros se han sembrado en cada uno de nosotros.

Este trabajo recoge parte de la sabiduría y experiencias de los sabedores, autoridades y mayores Kamëntsë ang asentados en la ciudad de Bogotá. Para ello se realizó una primera minga para el fortalecimiento de la lengua propia, en donde hubo una comprensión general acerca de los caminos que tejen el arte, la educación y la cultura. Esto es esencial para que sabedores y sabedoras continúen la trasmisión de nuestros pensamientos, conocimientos, saberes, los cuales son fundamentales para el fortalecimiento de la lengua materna e identidad, son aliento o vida del pueblo Kamëntsë á.

Los Kamëntsë á somos un entramado de elementos, espacios y valores espirituales y culturales que constituyen nuestra forma de vida propia: territorio, comunidad, familia, jajañ (chagra), tiempo, lugar, ser y saber. Por ello, trabajamos por la supervivencia de los saberes culturales, razón por la cual es importante revitalizar y fortalecer la lengua propia, ya que en la actualidad nuestra lengua está en riesgo por diversos factores, como la preponderancia en la escritura al español, teniendo en cuenta que nuestra lengua es sonora.

Desde esta perspectiva, se establece el interés y la necesidad de abordar el conocimiento propio a partir de una segunda Minga denominada “Tejiendo saberes

ancestrales propios del pueblo Kamëntšá", esta se orientó desde una metodología propia en La Casa de Pensamiento Shinÿac, que se encuentra ubicada en el barrio San Bernardo de la localidad de Santafé en Bogotá, lo que permitió la identificación de los caminos propios para la revitalización de la lengua.

Dentro de los caminos propios se destaca la soberanía alimentaria, los tejidos propios, la medicina propia y la educación indígena Kamëntš á, los cuales se encuentra interrelacionados en la vida cotidiana, las prácticas culturales, los saberes, ceremonias y rituales ancestrales. A partir del deseo de conservar la identidad de la lengua materna como fuente de conocimiento para el pueblo Kamëntš á, surge mi interés como parte de esta comunidad. Este ejercicio se da a través de las mingas donde se escucha a los mayores Kamëntš ang para conocer sus caminos ancestrales de revitalización de la lengua materna en Bogotá.

Finalmente, se hace un análisis de los caminos propios para revitalizar la lengua materna del pueblo Kamëntš á a partir de los aspectos artísticos, educativos, culturales de las memorias y las vivencias de los sabedores y sabedoras que habitan en la ciudad de Bogotá. Adicionalmente se tejen algunas reflexiones que permita a la comunidad Kamëntš ang seguir construyendo la armonía del saber ancestral con las futuras generaciones en la ciudad.

LA ESPIRITUALIDAD EN EL TEJIDO DE LA LENGUA MATERNA

La espiritualidad en la vida de los Kamëntš ang se da desde su nacimiento, en el Plan Salvaguarda (2014) menciona:

> El origen del ser Kamëntš á está en el vientre materno, desde allí se conoce la sabiduría de las sobanderos, el arrullo en lengua Kamëntš á de su madre, el cuidado, respeto y valor a su madre; desde su nacimiento es conectado al otro vientre, la madre tierra en el Shinÿac, cuando entierran la placenta con el ombligo del recién nacido, junto al shachekbé (Piedra), aseguran que siempre volverá al calor de la madre tierra y se afirmará a través de un ritual inicial de que este nuevo ser continúe el legado de los mayores, la habilidad de ser constructores de viviendas ancestrales, ceramistas,

> cesteros, tejedores y talladores, intérpretes de las señales de la naturaleza, de los sueños, de los ciclos de vida. (p. 7).

Esto indica la esencia del Kamëntsë á, la cual se hace visible en mis padres, los cuales a través de la lengua materna han trasmitido su sabiduría por medio del tejido, esta se hace presente en mi historia de vida.

Mi caminar como mujer Kamëntsë á

Mi nombre es Angela Julyet Juagibioy, soy una mujer Indígena del pueblo Kamëntsë á, vivo en Bogotá, una ciudad diversa y multicultural. Sin embargo, mi ascendencia y origen es en mi territorio Valle de Sibundoy departamento del Putumayo sur de Colombia, específicamente del Resguardo Indígena Kamëntsë á Biya, un territorio rodeado de belleza y diversidad.

En cuanto a mi historia y mis pasos de vida, Basetem or (Cuando era niña), crecí en un entorno inmensamente ancestral, a través de los caminos propios se da mi nacimiento, soy acogida con mucho abrigo y amor, vivir en mi hogar es lo que reconforta y armoniza mi espíritu. Desde este lugar se inculca en mi la grandeza, el aprecio y el vínculo de la identidad que recoge la cosmovisión a través de la lengua, donde se relaciona el origen natural, como parte del conocimiento colectivo, esto se menciona en el Plan de vida Pueblo Kamëntsë á (2019):

> Siempre heredamos los principios de una sabiduría milenaria, la cual es Jábian que significa (tejer) en conexión con el Shinÿac (fogón) hasta el abrigo de Tsbatsanamamá (madre tierra), desde donde hemos seguido hilando espiritualidades, sentires, pensamientos, escuchas palabras, miradas, intuiciones, que se han convertido en acciones para continuar con el camino desde el cuidado (Principio Tsabe Juabn- Pensar bien) (p. 25)

Desde tiempos en que bëtsmamang bëtstaitang (abuelas, abuelos) nos enseñan a través de sus espacios, tiempos y momentos el valor del respeto por el tjañ o tjok (lugar de las montañas), uafjajonok (lugar de la laguna), que en medio de lo natural está siempre el saber

de lo espiritual y su conocimiento tšabe juabn (buen pensamiento) y botaman ayenán kamëntšá (buen vivir kamëntšá).

Mi núcleo familiar está compuesto por unos excelentes padres dedicados a los oficios del campo, agricultores y sabedores de la medicina propia, consejeros que siempre comparten el valor cultural en familia. A su vez enseñan a tejer las sabias palabras en nuestra lengua propia alrededor del Shinÿac, un espacio y lugar de memoria sagrada porque es allí donde me enseñaron desde muy niña a reconocer y equilibrar nuestro principio fundamental de origen canÿe tsaquëng cá (como una sola familia), es decir armonía y unidad comunitaria.

Desde las voces de mis bisabuelos, abuelos, y toda la herencia cultural de mis padres han transitado en caminos y procesos, se trasmite desde la educación del hogar y la comunidad, y aún lo seguimos cultivando para volver a nuestro origen. Las bonitas experiencias que expresamos en la familia hacen alusión a una relación con la naturaleza, al hablar con nuestros taitas, compartiendo en la tulpa el sentido de pertenencia que nos relaciona en las formas de vivir como familia, he aprendido y desaprendido desde la armonía del tejido, la palabra y el origen.

Aquí presento a mis dos hermanos menores dedicados a las labores del trabajo comunitario desde la revitalización de los tejidos artesanales, como una forma de encaminar nuestro legado ancestral para que no se pierda. Volver a aprender y recordar lo que nuestros mayores aun nos transmiten del tejido que se transforma en la cosmogonía de mi pueblo, esa emoción nace, se construye y se transmite a través de la lengua de generación en generación, como familia de la herencia JUAGIBIOY. Somos un núcleo que venimos enmarcados en nuestras raíces culturales, además de ser artesanos también somos músicos, donde expresamos y fomentamos el pensamiento para seguir tejiendo la historia ancestral.

En mi casa se establecen compromisos y deberes que obedecen a las orientaciones en las palabras sabias de mis padres, en la forma en cómo nos educan, una manera de mejorar, corregir, así como la forma de organizar unas funciones que están relacionadas a las labores domésticas, labores de cuidado y crianza de mis hermanos menores, la protección de animales y tareas asignadas en la chagra.

Con el transcurrir del ciclo del desarrollo en mi infancia, me enseñaron primero a través de la tulpa o Shinÿac, que es el primer espacio de encuentro con la familia, mi escuela de formación como Kamëntš á, aprender el significado y la simbología en la artesanía, la práctica a través de la pronunciación, la escucha y la escritura de mi lengua.

Las fiestas ancestrales como el Bëtscnaté (Carnaval del perdón o día grande), y Uacjnayté (día de la ofrenda) son las fiestas más importantes dentro de la comunidad. Donde desde mi niñez la participación cotidiana en familia, en las mingas, (asambleas de cabildo), la relación de compartir lo socioeconómico a través del trueque, hacen de mi ser Kamëntš á, así como pensar bien, en armonía con las relaciones sociales que en nuestra casita se hacen en el tejido de valores y principios.

Es así, como esta historia familiar se caracteriza a partir de la educación, la base fundamental para mantener en cada uno nuestras formas de liderar, tejer el pensamiento propio y poseer grandes conocimientos de nuestros mayores para compartir en los espacios sagrados desde la buena educación, el gran ejemplo en la tulpa, la chagra, el cabildo, las malocas, y un vínculo mismo en el espacio familiar, por ello en casa, mis padres dicen “siéntese, escuche y luego opine”.

En mis vivencias como mujer indígena en la educación del colegio, así como en la universidad ha pasado lo contrario, los maestros poco conocen de mi cultura, de lo étnico, se ha deslegitimado la apropiación a unos espacios tradicionales y comunitarios como la chagra que se han desintegrado. Los valores culturales y conocimientos ancestrales no han tenido la libertad de expresarse, porque dentro de las instituciones se nos impone un sistema de políticas, lineamientos, reglamentos, leyes, y reformas que desconocen nuestras prácticas.

Estos lineamientos unifican las formas de cómo debemos aprender sin tener en cuenta las particularidades y diferencias que se tienen. Comprendiendo que las normas dadas en una institución educativa están configuradas a unos sistemas, modelos y estructuras, que imposibilitan el pensamiento propio e indígena, crean barreras para la interculturalidad, algo de lo que se habla mucho en la academia.

Puedo mencionar que mi paso por la escuela, fue un espacio donde me enseñaron parte de lo propio, también fueron acogidas perspectivas desde las bases occidentales impuestas que aportan y complementan para comprender los mundos cercanos, lo cual no les sucede a todos los pueblos indígenas de nuestro país.

Nosotros los Kamëntš á sembramos, somos hijos de Tsbatsanamamá (madre tierra) somos orientadores del sol y la luna, una descendencia del taita Shinye (padre sol). Desde la colonia hasta nuestros días, los usos y costumbres, prácticas y rituales ancestrales han sido proclives a la pérdida debido a la imposición religiosa.

Las iglesias han generado una gran influencia en las comunidades indígenas, tanto en los territorios originarios como en la ciudad, sin embargo, en las comunidades indígenas se mantiene la memoria histórica viva, espacios de socialización de las cosmovisiones y prácticas ancestrales que evocan los usos, costumbres y creencias propias.

En las ciudades “carecen de espacios propios para realizar rituales o mingas, las iglesias son una opción para algunos, especialmente aquellos en condición de pobreza multicausal que buscan refugio en estos lugares” (Achipiz, 2021, p. 21). A partir de mi experiencia creo que mi conocimiento como indígena, que me ha permitido sobrevivir después de 10 años de lucha, resistencia y autodeterminación.

Luego de transitar unos mundos distintos y ver distintas realidades se debe mencionar que desafortunadamente son pocos los conocimientos y saberes que se tienen en cuenta en lo académico. Al pasar por un largo recorrido traigo en este escrito parte de mi raíz y ascendencia que heredo de mis taitas, ocupando lo que para mí me ha reconfortado.

Superando obstáculos por el hecho de estar en la ciudad, y dejar parte en mi territorio, siempre con grandes desafíos y obstáculos voy describiendo y descubriendo allí mi vida a mis 18 años, uno de mis principios que comienzo a tejer es el trabajo comunitario, servir a la gente es una misionalidad, vocación y convicción que me han delegado mis mayores para toda la vida, tener el respaldo de la familia, el gobernador y la comunidad es una fuerza que me impulsa en una realidad que nunca terminara o hasta que nuestros espíritus me tengan con

vida, seguiré sembrando cada semilla para dejar frutos y recoger sueños, es la labor de trasmitir a través del liderazgo en mi familia, mis hijos y la comunidad.

A partir de procesos organizativos que han venido construyendo mis experiencias como lideresa en la ciudad, mi nombre empieza a vincularse dentro de una familia académica en la prestigiosa Universidad Pedagógica Nacional desde el año 2016, fue alcanzado mi objetivo de ascender en mi formación académica, enmarcado en un proceso de resistencia y valentía. Durante el camino académico me enfrente a diversas afectaciones y dificultades, enfrente retos en la compresión de lectura y la adaptación a un contexto de ciudad que me resultaba ajeno. Mi convicción como madre cabeza de familia fue y sigue siendo motor de mi proceso.

Ingresar a una universidad pública me ha dado un espacio para superarme y fortalecerme tanto personal y profesionalmente, es a través de la formación donde me fui vinculando con nuevos conocimientos y experiencias, para comprender los procesos de aprendizaje y enseñanzas. En la ciudad se adaptan otras miradas en estos espacios en aras de aportar para seguir hilando, la necesidad de compartir nuestros saberes ancestrales a la UPN, que amo desde el Ainanocan (Corazón), es uno de los propósitos para revitalizar estos caminos, gracias a la sabiduría de este espacio se abrió mi camino para trabajar y proyectarme a futuro. Una realidad de vida en dos mundos distintos con diferentes realidades, pero con un mismo sentimiento.

Nosotros los Kamëntš á entendemos profundamente que es necesario e importante revivir tanto nuestros valores como nuestras raíces ancestrales, para comprender aquello que en pleno siglo XXI ha venido transformando nuestra historia, Aquello que ha generado una desconexión con nuestro origen, cosmovisión, cosmogonía y territorio. La educación occidental ha generado cambios en las formas de sometimiento, la transformación e invisibilización de la cultura y la evangelización. La educación no ha sido la excepción a los escenarios en donde se desvincula lo que somos y lo que seremos, Cabengbe (soy).

El seguir transmitiendo nuestros caminos hacen que nuestra identidad, cosmovisión y lengua materna se mantenga arraigadas a un pensamiento ancestral, se hace necesario

pensarse desde la escuela y los espacios de formación, junto con los espacios sagrados como el Shinÿac-tulpa, el jajañ (chagra) y las artesanías como saberes ancestrales, que son considerados una educación de vida y para la vida. La cual se teje desde la gestación donde seguirá germinando nuestra cultura ancestral.

Por tanto, este proceso de investigación propia es un pilar fundamental, que he identificado para el fortalecimiento de la lengua materna, que ratifican nuestra identidad y pervivencia a raíz de una educación que parte desde nuestra Yebna (casa), donde se aprende y enseña la lengua nativa, un pensamiento donde se unen nuestras tradiciones, usos y costumbres vislumbrando la existencia ancestral, que con gran resistencia permanecen haciendo frente a los cambios que sufre la sociedad.

Como mujer indígena Kamëntsë á, sé que para muchas familias desde tiempos milenarios la enseñanza se ha fundamentado con la tradición oral, transmitiendo la complejidad de la espiritualidad, la trascendencia en la Tsbatsanamamá (madre tierra), el calor de Shinÿac (fogón), elementos y espacios que denotan la relación reciproca entre la familia y la naturaleza. Una Kamëntsë á (cosmovisión) que se nos ha heredado a partir de la enseñanza de la lengua materna para llegar a los 3 principios fundamentales; Ser, Pensar y Actuar.

Ser originarios y tener una lengua materna, un pensamiento propio bajo la palabra y memoria de nuestros mayores: “Kamuentsa Yëntsá- Kamëntsë á Biyá”, nos atribuye con gran orgullo ser “Gente de aquí mismo con pensamiento y lengua propia”. Nuestros ancestros afrontaron y defendieron con toda humildad, serenidad, valentía y perseverancia como herencia para las nuevas generaciones.

A partir de los principales elementos naturales como hija del territorio Kamëntsë á y de todo aquello que he recibido de nuestros taitas, se me han concedido caminar los pilares fundamentales de la vida y de la tierra. Entendiendo que en los tiempos de hoy nos crean la necesidad de escribir los conocimientos propios, para que la costumbre oral sea registrada como un aporte a la cultura de nuestros hijos, nietos, bisnietos, para los que no han nacido y la sociedad en general.

Resulta necesario reencontrarnos con el espíritu y el pensamiento de nuestros antepasados y mayores, nos corresponde legitimarlos y defenderlos en el tiempo y en el espacio, reclamando que se nos respete nuestra identidad y nos permitan vivir en paz en relación con la naturaleza y la tierra que concebimos como nuestra Tsbatsána (madre universal).

Cabëngbe Juabna (Nuestro propio pensamiento) es uno de nuestros pilares fundamentales que se plasma a través de las historias, memorias, acontecimientos, testimonios y relatos tejidos con sentido, una tradición ancestral que nos vincula y que se convierte también en nuestros medios de vida para lograr proteger las prácticas ancestrales de los antepasados y dibujar los conocimientos del territorio. Por ello la espiritualidad de tejer es garantizar la existencia de la lengua materna desde cualquier circunstancia del caminar de la vida.

Por otro lado, la memoria de mis abuelas permanece y se trasmite mientras tejen el Tsombiach (el chumbe) que contiene varios pictogramas, las tejedoras les llaman labores, en este tejido se plasma parte de la cosmovisión. “El chumbe y sus labores son la expresión de la identidad, la cultura y el sistema epistémico del mundo Kamëntsë á, y su contenido muestra la manera en que el pueblo indígena comprende su propia existencia en relación con su entorno” (M. Jacanamejoy, comunicación personal, diciembre 2023). “Desde esta perspectiva Ministerio de educación nacional, tejer las raíces de nuestra vida en el Sheknaj (mochila) significa tejer nuestros caminos y el pensamiento del pueblo originario Kamëntsë á, desde la identidad y la cultura” (MEN, 2020 (p. 12)

Por tanto, en mi pueblo indígena Kamëntsë á orientamos los diferentes caminos propios, en los que fomentamos el cuidar toda forma de expresión, que dan cuenta de cómo se van tejiendo otras formas de vida, destacando la palabra, como espacio-tiempo de sentido o aliento de vida, desde donde se nos permiten volver a reflexionar, pensar y orientar lo que está ocurriendo en todos los espacios donde nos encontremos.

La crianza es espacio de enseñanza para el niño desde el vientre materno, como espacio de vida para la formación del ser que va aprendiendo la importancia de la palabra, el

respeto, el valor y amor a su madre; la lengua materna se hace fuerte con los arrullos de la madre, el padre y la familia.

La relación entre el tiempo, el cosmos, el territorio y los seres espirituales es muy clara y dada desde el origen, el tiempo nos permite ordenar la secuencia en la que están relacionadas nuestras fases o calendario, como lo menciona Chasoy (2021) “El recorrido histórico, que implica la continuidad de nuestros usos, tradiciones y costumbres, se complementa con un amplio tejido propio ancestral que está cargado de ideas, sentimientos y pensamientos” (p. 91).

El espacio privilegiado para la enseñanza, aprendizaje de la preservación de la lengua materna es el fogón, el Shinÿac, como lo expresa el mayor Andrés Agreda, exautoridad Bogotá (A. Agreda, comunicación personal, septiembre 2019):

A través del origen ancestral como afirma Taita Andrés Agreda sabedor médico ancestral refiere que nuestro pueblo Kamentsa la sabiduría ancestral se fortalece a partir del tejido familiar, la formación, el cuidado, respeto por el conocimiento de nuestros mayores, la importancia de dar a conocer y comprender cómo ser Kamentsa la conexión por la lengua propia de acuerdo a los consejos cuando dirigen una acción nuestros mayores por ejemplo; siéntese, escuche y luego opine, es uno de los valores y principios que son conectados dentro del sistema familiar y comunitario en el cual prevalece la espiritualidad, entre otras para revitalizar el idioma, la identidad, cultura, cosmovisión, creencias, usos, tradiciones, costumbres que son constituidos en el pensamiento Kamentsa. En este sentido, es importante mencionar ciertas prácticas en el hogar, en lo comunitario académico de acuerdo a las siembras, cosechas, celebraciones y trabajos en tejidos propios aun cuando no nos encontrándonos en el territorio ancestral, ya que estos espacios permiten tejer colectivamente la convivencia intercultural para la humanidad. Cabe destacar que dentro de las prácticas en el pueblo Kamentsa también se encuentran los rituales sagrados como; ritual de matrimonio, ritual de corte de cabello, ritual de la siembra, ritual de la medicina ancestral, ritual de la cosecha, ceremonias y celebraciones. El contexto de nuestro origen es todo un mundo de saberes, expresiones propias direccionadas y relacionadas a la educación Kamentsa y

concepciones de la cultura. Todo este círculo de tejido permite favorecer un desarrollo en el buen vivir en armonía entre la comunidad y la madre naturaleza Tsbatsanamamá (Conversatorio Libre “Asamblea Cabildo Indígena Kamëntš á de Bogotá” Taita Andrés Agreda 2019)

Este recorrido es un proceso que crea conexiones entre los espacios sagrados, como jenagmian (las mingas), los diversos espacios de tradición oral y celebraciones, y tiene lugar allí, en las actividades de los oficios relacionados con la educación. Los tejidos están conectados desde el Shinÿac, el jajañ, que en el ser Kamëntš á Yëntsá une saberes, comparte el tsabe juabn (buen pensamiento) y es donde los niños se involucran y realizan muestras artísticas con dibujos desde la cosmovisión propia.

Resaltemos la importancia de continuar con el tejido, en especial por la relación que se teje entre el arte, lo educativo y la cultura en las formas de vida que se llevan, con lo observado y escuchado en este caminar se apuesta a lograr comunicar y compartir estos saberes, conocimientos que se encuentran en la palabra Bëngbe basetemëng, allí en las palabras de nuestros mayores se mencionan como son más grandes nuestros deberes que nuestros derechos Cabëng como educadores, para un fortalecimiento mutuo con todo nuestro Pueblo Kamëntš á.

CONTANDO LA HISTORIA DEL PUEBLO INDÍGENA KAMËNTŠ Á

Ilustración 1. La historia del territorio Tabanok-Pueblo.

Como menciona el Plan Integral de Vida del Pueblo Kamëntš á 2019:

> "El pueblo Kamëntšá ha habitado durante milenios Waman Luar Tabanok en Colombia, un lugar sagrado de gran diversidad cultural y natural. A pesar del periodo colonial, pudieron adquirir tierras en 1700 gracias al líder Taita Carlos Tamabioy. Este territorio es clave para el intercambio de conocimientos, medicina ancestral y comunicación con otros pueblos indígenas de la Amazonía Andina. Durante milenios, el pueblo Kamëntšá estableció su existencia en el tiempo y el espacio a través de los principios de la ley natural, la unidad, la autonomía y la maternidad. lenguas, territorios y principios extranjeros, que representan sus propios ciclos de vida y procesos organizativos, orientados a consolidarlos dentro del sistema. comunidad., seguida de la articulación o complementariedad con agentes externos, manteniendo y protegiendo en todos los casos los principios de vida de Kamëntšá" (Plan de Vida Integral del Pueblo Kamentsa, 2019, p.10)

Asimismo, es importante hablar la lengua nativa Kamëntšá Biyá: Hace mucho tiempo, las estrellas cayeron a la tierra y se convirtieron en hombres. Estando allí, vieron que las vainas de frijol ardían y creaban una gran nube de humo; por lo que se dedicaron a sembrar muchos

frijoles, imaginando que cuando estuvieran secos, los quemarían y regresarían al cielo a través del humo. Cuando los frijoles estaban secos se cosechaban y se pelaban para obtener las cáscaras. Pero entre los que vinieron, hubo rivalidad por causa de uno de ellos, y engañándolo, lo despidieron el día del incendio. Cuando regresó, encontró rastros de un gran incendio, pero ya no era fuerte, y aunque intentó reavivarlo, no fue suficiente; sus compañeros se habían marchado. El hombre encontró todos los frijoles que habían dejado sus compañeros, a partir de los cuales comenzó a socializar y hacer amistad con otras familias. En una de estas familias encontró una mujer con la que formó una gran familia enseñándole el lenguaje de las estrellas. La estrella se transformó en un hombre que portaba el idioma Kamëntšá y por eso es único. El origen de la lengua Kamëntšá Biya tiene una base cósmica en historias mitológicas como la contada por Mama Narcisa Chindoy en una parte de esta obra y considerada en este documento del Plan de Protección Kamëntšá. (Plan de Vida Integral de la Aldea Kamentsa 2019, p.12).

Bëngbe Tabanok es un lugar con grandes riquezas culturales y ecológicas, donde la cultura autóctona de los Kamëntš á brilla. El Valle de Sibundoy, conocido como Tabanok para el Pueblo Kamëntš á, proviene del Kindi Cocha, un nombre ancestral que nuestros hermanos Ingas heredaron. Situado en la parte noroccidental del departamento de Putumayo. Conformado por los municipios de Santiago (Poblok), Colon (Socrok), Sibundoy (Tabanok) y San Francisco (Binyok) se encuentran en el Valle.

Bëngbe Luar representa la perspectiva de la territorialidad Kamëntš á, en la que las acciones se enfocan en la preservación y protección de la madre tierra, ya que es donde emana el conocimiento, la experiencia y el sustento de todas las generaciones Kamëntš á. Por lo tanto, nos reconocemos como hijos de la madre tierra, ya que nacemos, vivimos y volvemos a ella. Bëngbe Luar es la memoria constante de la conexión entre el espacio, el tiempo y las actividades que sustentan los objetivos colectivos del Pueblo Kamëntš á. Es el lugar donde surge la espiritualidad, y es allí donde comprendemos las leyes de la naturaleza, que nos dan los principios para nuestra vida.

Bëngbe Luar es una idea milenaria de nuestros mayores sobre el conocimiento de nuestro mundo, donde construimos, conservamos y cuidamos lo nuestro, la unidad entre el pueblo y el territorio. Cabengbe Luar es un principio de vida y derecho fundamental del Pueblo Kamëntš á, por lo que debemos amarlo y cuidarlo como un patrimonio natural y espiritual. Esto nos permitirá desarrollar una identidad y ejercer autonomía, cuidar el territorio y asumir responsabilidades permanentes para cada generación Kamëntš á.

En el valle de Sibundoy reside el pueblo indígena Kamëntš á Biya desde hace mil años. Desde tiempos inmemorables, los ancestros han reconocido a todo el territorio habitable como Tsbatsanamamá (madre tierra), protectora y generosa. Desde el territorio ancestral se construye el tejido físico y espiritual entre la naturaleza, el agua, el aire, el bosque, las semillas, las plantas medicinales, el ser humano, el cuerpo, el espíritu, el pensamiento, la fuerza de los espíritus guardianes y de los ancestros mayores que cuidan desde otras dimensiones cósmicas el territorio. Según el Plan Salvaguarda del Pueblo Kamëntš á (2014):

> En el siglo XVII, Taita Carlos Tamabioy otorgó su territorio a sus descendientes los Kamëntš á e Ingas, el cual estaba rodeado por los siguientes límites: el cerro Cascabel al norte, el cerro del Portachuelo al oriente, el cerro Bordoncillo al occidente y el cerro Patascoy al sur. En la región rural, viven alrededor de 4.379 familias Kamëntš á en diversas localidades como Sagrado Corazón de Jesús, Leandro Agreda, San Félix, Tamabioy, Machindinoy, La Cumbre, Campo Alegre, Villa Flor, Las Palmas, Llano Grande, Los Pinos y el Resguardo en la parte alta de Sibundoy (p. 9).

El Valle de Sibundoy, ubicado en la tierra de nuestro ancestral Carlos Tamabioy, cuenta con una gran cantidad de agua potable. Los ríos Putumayo, San Francisco, Hidráulica, San Pedro, Quinchoa Patoyaco, Espinayaco y otras quebradas como Afilangayaco, Cabuyayaco, Porotoyaco, Tacangayaco, Siguinshica y la laguna de Kindiyaco y las chorreras de Porotoyaco y Monte Bello son las principales fuentes de agua de nuestro territorio, que consideramos esenciales para el equilibrio natural de nuestro territorio y que las comunidades necesitan para su supervivencia.

PUEBLO KAMËNTS̈ Á LENGUA MATERNA EN BOGOTÁ

Ilustración 2. Ubicación del pueblo Kamënts̈ á en Bogotá 2020.

Identificación geográfica, contextualización del pueblo Kamënts̈ á

En el Plan de Salvaguarda del Pueblo Kamënts̈ á (2014), “el pueblo Kamënts̈ á Biyá ha establecido su área de vida conocida como Bëngbe Waman Tabanok, que significa "nuestro lugar sagrado, nuestro lugar de partida y de llegada" (p. 25).

Manifestaciones como la lengua materna Kamënts̈ á, la medicina tradicional y el arte han permitido tejer y construir nuevos saberes en relación con nuestros pares. Se han creado espacios políticos como los Cabildos indígenas, que son agrupaciones de comunidades que han emigrado a Bogotá en busca de mejores condiciones de vida. A través de la unión de estas comunidades, se han promovido políticas para proteger la vida y convivencia de los pueblos indígenas y fomentar el pensamiento propio en estos nuevos lugares.

Los mayores y autoridades Kamentsa (2020) afirman que nuestro pueblo llego a la ciudad de Bogotá en búsqueda de una mejor vida, de oportunidades educativas, laborales, también a causa del conflicto armado fueron desplazadas varias familias de nuestra comunidad de su territorio. Algunas familias migraron a Mocoa, Puerto Asís, Villa Garzón, Cali y Bogotá. Estas situaciones hicieron que la comunidad se asentara en Bacatá desde los

años 50 y 60, los Kamentsa hemos realizado nuestra vida en la ciudad constituyendo nuevas familias en contexto de ciudad.

Desde el año 2005, las familias se reunían y compartían vida cuando conversaban, dialogaban acerca de una fiesta, ceremonia y de que familias se encontraban en la ciudad. Esto lo hacían con el fin de buscar más familias Kamëntsë ás. En el año 2009 se consolidaron 40 familias y crearon la asociación Shinyac que les permitía compartir el pensamiento bonito de la comunidad. Finalmente, entre los años 2011-2012 se conforma el cabildo Kamentsa de Bogotá.

Las autoridades (2020) informan que nuestro pueblo Kamëntsë á está ubicado en las siguientes localidades Ciudad Bolívar, Santafé, Antonio Nariño, Rafael Uribe, Puente Aranda, Bosa, Fontibón, Candelaria, Teusaquillo, Usme, Suba, Chapinero, Kennedy y San Cristóbal de la ciudad de Bogotá.

La mayoría de las familias en Bogotá dependen de trabajos informales como vendedores ambulantes, medicina ancestral, artesanías, albañilería, servicios domésticos y generales, con ingresos mínimos que les permiten cubrir sus necesidades básicas de manera precaria. Según Carbonel V. y otros (2022):

> Es importante prestar atención a la revitalización de la cultura, los conceptos de educación propia y satisfacer sus necesidades como ciudadanos de la ciudad de Bogotá, con la participación de 14 Cabildos indígenas-13 pueblos. El Muisca Suba, el Muisca Bosa, Inga, Kamëntsë á, Eperara Siapidara, Wounaan, Ambika Pijao, Tubu, Yanacona, Nasa, Uitoto, Pastos, Kichwa y Misak son algunas de las características de la región. Los cuales provienen de las percepciones personales del mundo y contribuyen al desarrollo de herramientas pedagógicas adecuadas. Por lo tanto, se presentan reflexiones sobre la interculturalidad, modelos y proyectos pedagógicos de cada pueblo, actividades educativas que permiten desarrollar los pilares de la tradición oral y el gobierno propio, y planes de acción para fortalecer la educación propia en el marco de los planes de vida de cada pueblo (pág. 4).

La casa indígena se propicia desde la perspectiva ancestral, por ello el Cabildo Kamëntš á en Bogotá tiene la responsabilidad de desarrollar y establecer ciertos espacios de autonomía a través de sus autoridades. En este contexto, se da la toma de decisiones para defender los derechos humanos del pueblo Kamëntš á en el contexto de la ciudad, estas propuestas y procesos son referentes que sostienen las autoridades gobernadores en relación al sistema de conocimientos propios que entorna a las formas de gobernabilidad desde la autonomía, saberes, experiencias etc., lo que han llegado a tener reconocimiento y aprobación por el cabildo mayor de territorio, con el objetivo de involucrarse y hacer hincapié en las decisiones y acciones que beneficien a la comunidad Kamëntš á en Bogotá , así como a las instituciones del orden local y nacional para promover la cultura propia en la ciudad.

En el año 2012, el Cabildo asumió la tarea de administrar y organizar Kamëntš á en Bogotá, lo que le permite tomar decisiones que protejan la vida de la comunidad y la cultura, basándose en la Ley natural y los principios éticos, a partir del pensamiento, lengua, origen y recuerdo. Se creó una política organizacional para los cabildos en colaboración con los gobernadores, que incluía la consolidación y ubicación de espacios propios, como la Casa Indígena y la Casa de Pensamiento Shinÿac.

JTSENOJUABNAYA KABËNGBE JUABNA-INVESTIGACIÓN KAMËNTŠ Á

La pervivencia de conocimiento del pueblo Kamëntš á es sin lugar a duda la máxima expresión y transmisión del legado ancestral a través del tiempo, es la práctica innata ejercida por nuestros mayores que permiten revitalizar la cultura y mantener una memoria viva, y con ello los usos y costumbres que caracterizan al pueblo Kamëntš á, como único en el mundo con lengua y pensamiento propio.

Desde el origen y existencia Kamëntš á, la Bëngbe Biyán (oralidad Kamëntšá) es fundamental, a través del lenguaje oral se va reconstruyendo la historia, se narran anécdotas, relatos, leyendas, mitos, acontecimientos, etc. Narrar constituye una apuesta continua, combinando la oralidad, la escritura y la lectura en la comprensión de los conocimientos y los saberes que resguardan el origen. Es fortalecer las costumbres mediante el compartir experiencias y consejos, contando y practicando caminos que se tejen en símbolos y

significados. Estos guían y sostienen la memoria, la vivencia, la herencia y el pensamiento ancestral a través del lenguaje propio.

Tras la llegada del sistema de educación como apuesta colonizadora a las comunidades, la escuela tradicional impuso y desconoció prácticas nuestras, como lo menciona Córdoba, Álvaro (1982) “el blanco forzó al indígena a vivir en poblados y desligarse de sus condiciones sociales, culturales, económicas, y educativas”. (p. 407). Así mismo, en materia de educación, el investigador lingüístico Alberto Juagibioy (1976) manifiesta “fueron arrasadas muchas costumbres y formas de vida y una de ellas nuestra lengua materna, consideradas en las épocas de las colonias y la conquista como una forma de comunicación sin entendimiento, estructura lingüística como un lenguaje de animales” (p. 111).

A través de esta investigación, comprendo claramente la pedagogía y el carácter filosófico de nuestros mayores, así como la enseñanza y el aprendizaje transmitidos a lo largo de los años y cómo han evolucionado con el tiempo. Este trabajo está pensado para resaltar la importancia de la lengua materna. Es esencial dar a conocer la cosmovisión del pueblo Kamëntšá, con la cual me identifico y al que pertenezco. Para que las familias y la comunidad Kamëntšá continúen conservando nuestra identidad, es fundamental hacerlo a través de la lengua materna.

Este proceso investigativo se enfoca en las estrategias para el aprendizaje de narraciones propias, transmitidas de generación en generación en el compartir de la palabra de cada uno de los sabedores, que participan en los encuentros denominados mingas de pensamiento. En estos encuentros, nos comparten alrededor del fogón o Shinÿac, dejando un entramado de sabiduría que orienta los caminos propios, resaltando los aspectos artísticos, educativos y culturales que permiten la pervivencia y conservación de la lengua materna Kamëntšá en Bogotá.

En la ciudad se ha venido fortaleciendo la lengua materna desde diferentes aspectos como la medicina, la educación propia la cual inicia en casa, la soberanía alimentaria, y la artesanía, a través del legado de los padres y abuelos, acompañados de nuestros sabedores,

parteras y autoridades, que han protegido los principios y la esencia que aún se vive sembrando en cada uno de nosotros.

La trayectoria que mis padres y abuelos me han legado se fundamenta en la pervivencia. La memoria, a través de usos, tradiciones y costumbres, se integra en los principios y valores, proporcionando una comprensión del origen y cómo se debe cuidar, honrar, evocar y transmitir la lengua materna Kamëntsë á a las nuevas generaciones en el contexto urbano.

Está es una apuesta centrada en el camino ancestral del Pensamiento Kamëntsë á, se construye alrededor de la cosmovisión, las comprensiones, vivencias y saberes que fundamentan una investigación propia desde la lengua materna. Esta investigación se enfoca en comprender cómo se construye la memoria y cómo se transmiten esos saberes a través de los caminos.

Estas construcciones están enmarcadas en la palabra, desde la voz de los sabedores, sabedoras y autores indígenas que han escrito sobre metodologías o caminos para la enseñanza de la lengua Kamëntsë á, formando parte de este tejido investigativo. Son la base fundamental del tejido que se construye a través del diálogo del pensamiento en el compartir de las mingas y conversatorios de los mayores. La palabra dulce permite sanar, repensar y revitalizar nuestros principios de origen. Este proceso es necesario para la preservación de nuestra propia vida.

Los saberes del pueblo Kamëntsë á se han fortalecido en las mingas donde se comparte la palabra desde la lengua materna Ebiona, Whasanya, Juajuana, Tatshëmbua. En este sentido en el contexto de Bogotá se sigue construyendo estos caminos, por eso en las mingas con los sabedores taita Rosendo, taita Marcelino y bata Concepción, revivimos espacios de minga para recordar sus memorias y vivencias enlazadas con el preservar la lengua materna desde su vivir en Bogotá.

En las mingas se ha identificado la necesidad e interés del compartir acerca de la revitalización de la lengua materna en los relatos y experiencias del pueblo Kamëntsë á en

contexto de ciudad, buscando orientan el tejido de la sabiduría, en la conexión del contexto educativo, artístico y cultural.

TEJIENDO EL CAMINO PROPIO DESDE LA ESPIRITUALIDAD

Hablar desde la espiritualidad Kamëntšá es transitar el pensamiento. Nuestros mayores, sabedores y autoridades cuentan que honrar nuestra espiritualidad Kamëntšá es hacer memoria, desde el legado ancestral de los mayores recordando los rituales propios. El primero es el Bëtscnaté (Día Grande, febrero o marzo), que nos caracteriza con nuestros atuendos y coronas llenas de colores vibrantes, que realzan el ánimo de los participantes y danzantes. Durante estos meses, se comparte felicidad, se interpretan cantos ceremoniales en la lengua materna, se realizan visitas familiares y se lleva a cabo el rito del perdón.

El segundo es Uacjnaité (noviembre), cuando las familias preparan alimentos para ofrecer al amanecer a sus seres queridos. Para este ritual, la familia se reúne, se prepara una mesa con alimentos y se realiza un ritual de agradecimiento y solicitud de perdón antes de ofrendarlos. Los alimentos se comparten al día siguiente. En estos rituales, nuestros mayores aconsejan rescatar a los médicos ancestrales, quienes hablan en nuestra lengua materna sobre la espiritualidad para curar enfermedades a través de la armonía de las plantas medicinales que brindan paz y tranquilidad. Gracias a las plantas curativas, pueden mantener una conexión constante con los espíritus vitales de la madre tierra.

Hemos sembrado la palabra y la práctica en cada familia Kamëntš á en el contexto de la ciudad mediante formas de aprender y enseñar, juegos, procesos organizacionales y formación en diferentes espacios propios. Estos saberes y la conexión con el territorio y origen se unen en equilibrio con la naturaleza.

La espiritualidad del pueblo Kamëntš á se fundamenta en el orden natural, donde se escucha el legado ancestral de nuestros mayores al sembrar y cultivar saberes. Para nosotros, la espiritualidad Kamëntš á significa caminar junto a nuestros padres para recuperar el papel de Cabënga (familias en el tiempo) en la ciudad, recordando nuestra palabra, nuestra memoria y nuestro buen pensamiento como "kamuentsa Yëntsá-Kamëntsá Biyá". Esto nos llena de

orgullo al ser “Hombres y mujeres de aquí mismo con pensamiento y lengua propia".

La autoridad espiritual (Tatshëmbua) comparte sabiduría a través del tejido y la palabra, dialogando y sensibilizando sobre rituales, historias cotidianas y de resistencia, y conocimientos de medicina ancestral que mantienen viva nuestra tradición oral. Esto ocurre en espacios como las mingas comunitarias, donde el médico ancestral y la comunidad sembramos plantas sagradas, cuidando del jajañ (chagra) para enseñar sobre la familia y la cultura del pueblo Kamëntsë á. Estas prácticas caseras revitalizan los hogares en entornos urbanos, fortaleciendo nuestros saberes propios a través del buen pensamiento.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La preservación de la identidad indígena Kamëntsë á en el contexto urbano de Bogotá enfrenta serios desafíos. Como indígena Kamëntsë á, he observado de primera mano cómo la migración a la ciudad y la dominancia del español están provocando la pérdida de nuestra lengua materna. La vida urbana limita nuestras prácticas tradicionales como el cultivo en la chagra y los espacios de aprendizaje junto al fogón, esenciales para la transmisión de nuestros saberes ancestrales.

Nuestros niños y jóvenes, inmersos en un entorno que no valora nuestras costumbres, están en riesgo de perder su identidad. La desconexión con nuestras raíces y prácticas culturales en la ciudad debilita la cohesión de nuestra comunidad y nuestra capacidad para mantener viva nuestra lengua y tradiciones.

Esta problemática exige un esfuerzo consciente para trazar y divulgar los caminos propios del pueblo Kamëntsë á en el contexto urbano. Es necesario revitalizar la lengua y cultura Kamëntsë á a través de diálogos que aborden conceptos fundamentales de nuestra pedagogía: autonomía, minga, organización, resistencia, libertad, integralidad, acción y reflexión. Solo así podremos transmitir nuestros conocimientos y saberes a las futuras generaciones, asegurando la pervivencia de nuestra identidad en la ciudad de Bogotá.

Desde esta perspectiva, educar desde nuestra propia cultura implica explorar la lengua materna del pueblo Kamëntsë á en Bogotá a través del arte, la educación y la cultura. Estos

elementos permiten que nuestros sabedores y sabedoras puedan seguir transmitiendo sus pensamientos, conocimientos y saberes en el contexto actual. En la experiencia de Jhon Gilberto Chasoy J. como educador expresa que “el tejido es para nosotros parte de la educación propia, es una tradición ancestral que nos ata en nuestros tiempos, que se convierte también en nuestros medios de vida, que logra recrear las prácticas ancestrales de los antepasados y dibujar los conocimientos del territorio. Tejer es garantizar la vida bajo cualquier circunstancia” (p. 103).

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

La pregunta para iniciar la investigación sobre caminos propios para la revitalización de la lengua materna a partir de las memorias y vivencias del pueblo Kamëntš á en la ciudad de Bogotá es:

¿Qué caminos propios permiten la revitalización de la lengua materna del pueblo Kamëntš á a partir de las memorias y las vivencias de los sabedores y sabedoras que habitan enla ciudad de Bogotá?

Objetivos

General

Revitalizar la lengua materna del pueblo Kamëntš á a partir de caminos propios que tejen las memorias y las vivencias de los sabedores y sabedoras que habitan en la ciudad de Bogotá.

Específicos

- Identificar los caminos del pueblo Kamëntš á para que perviva y se conserve la lengua materna a partir de las memorias y vivencias de los sabedores y sabedoras que habitan en la ciudad de Bogotá.

- Analizar los caminos propios desde las memorias y vivencias de los sabedores y sabedoras de la lengua Kamëntš á que viven en la ciudad.
- Contribuir desde reflexiones artísticas, culturales y educativas para la revitalización de la lengua materna en contexto de ciudad.

TEJIDO SABERES Y CONOCIMIENTOS

Características Pueblos Originarios de América y el Impacto de la colonialización

Los pueblos indígenas persistentes y resilientes por su lengua materna son: Los mapuches de Chile y Argentina son una muestra destacada de resistencia tanto en la historia como en la actualidad. Los mapuches son conocidos por su oposición a la colonización española y posteriormente a la expansión de los países chileno y argentino, y han conservado una extensa tradición oral y cultural. Han logrado mantener su idioma, el mapudungun y sus costumbres culturales a pesar de la represión y la pérdida de territorios. En el texto Memoria chilena de 2023 nos describen.

> “En la actualidad, después de haber publicado numerosos estudios sobre la literatura oral en mapudungun desde la década de los setenta, Adalberto Salas ha publicado Lingüística mapuche y El mapuche o araucano. Este libro, además de ser una antología significativa de cuentos, incluye traducciones bilingües al inglés y español, lo que resulta crucial para la enseñanza y difusión de la lengua mapuche.” (s/p)

> Los Kichwa (Ecuador y Perú): Los Kichwa, quienes hablan el idioma quechua, son reconocidos por su estructura comunitaria y su perspectiva que se basa en el respeto a la Pachamama (Madre Tierra). Los Kichwa han mantenido sus lenguas y tradiciones vivas a través deiniciativas como las Escuelas de la Sabiduría Ancestral, adaptándose a los cambios sin perder su identidad.

> “La integración del Kichwa en el currículo de la educación general básica Intercultural Bilingüe no solo actúa como un medio para preservar la lengua ancestral, sino que también se erige como un recurso pedagógico valioso. Al incorporar el Kichwa enel proceso educativo, se facilita la transmisión de conocimientos, se estimula el

> pensamiento crítico y se fortalece el vínculo entre la lengua y la comprensión cultural, contribuyendo así al desarrollo integral de los estudiosos.” (Puente, y otros, 2023, s/p)

> La organización comunitaria y la aportación en la toma de decisiones son característicasdestacadas de los Kichwa, quienes también han implementado proyectos de turismo comunitario yagricultura sostenible para fortalecer su economía local y preservar su cultura.

El pueblo Guaraní, que se encuentra en Paraguay, Argentina, Brasil y Bolivia, cuenta con una extensa historia oral y mitológica, y su lengua es reconocida como oficial en Paraguay. La lengua guaraní fue utilizada por ellos no solo como un medio de comunicación, sino también comouna herramienta de resistencia política y cultural. La lengua guaraní sigue siendo una parte importante de la identidad nacional paraguaya, se usa en los medios de comunicación, la educación y la vida cotidiana. Los guaraníes han llevado a cabo iniciativas para revitalizar su lengua y cultura, como establecer escuelas bilingües y fomentar la cultura guaraní a través de festivales y actividades comunitarias.

> “Para mantener la diversidad cultural y preservar la lengua indígena guaraní, es esencial promover el bilingüismo en Paraguay. Para lograr este objetivo, se han emprendido diversas iniciativas, como campañas bilingües y desafíos en las redes sociales, para crear conciencia sobre la importancia de usar tanto el guaraní como el español en la vida cotidiana”. (Ulloa, 2023, pág. 31)

En Colombia los Nasa han establecido sus propias instituciones educativas y de salud basadas en su cultura y lengua, con una fuerte estructura de gobierno autónomo. La comunidad Nasa ha sido pionera en la recuperación de tierras y la promoción de la educación propia. A través de programas educativos que incorporan la lengua Nasa Yuwe y las prácticas culturales en el currículo escolar, los Nasa han logrado mantener su lengua y tradiciones vivas. El Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) es un modelo de organización indígena en Latinoamérica, demostrando un alto gradode cohesión y capacidad de autogobierno, esto podemos verlo en el documento del CRIC, del año 2021

> “Al surgimiento del Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC 1971, toma fuerza kokonuko la materialización del primer punto de la plataforma de lucha, recuperar la tierra de los resguardos y realizar la defensa del territorio ancestral. Esta dinámica vuelve a alimentar el espíritu comunitario a través del espacio de la minga, en este caminar se fortalece la conversa, prácticas de comunicación propia, y asimismo se valora lamedicina ancestral” (CRIC, 2021; p.74)

Conservación de las Lenguas Originarias

La preservación de las lenguas nativas en América Latina es una tarea compleja y multifacética que involucra políticas públicas, iniciativas comunitarias y esfuerzos de asistencia entre las comunidades indígenas y los estados. Este capítulo profundiza en las políticas y procesos específicos de varios territorios, con un enfoque especial en Colombia, destacando tanto las iniciativas autónomas de las comunidades indígenas como aquellas desarrolladas en conjunto con el aparato estatal.

Políticas Públicas para la Conservación de Lenguas Originarias en América Latina

En América Latina, varios países han implementado políticas para la conservación y promoción de las lenguas indígenas. Estas políticas buscan reconocer el valor cultural y lingüístico de las lenguas originarias y promover su uso en diversas esferas de la existencia pública y privada. Podemos ver algunos de los proyectos adelantados en Latinoamérica.

En México, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) se estableció para promover y proteger las lenguas indígenas. INALI trabaja en la construcción de materiales educativos, la formación de docentes bilingües y la producción de medios en lenguas indígenas, en las propias palabras de INAIL.

En Bolivia, según menciona García (2019) plantea como la Constitución de 2006 reconoce 36 lenguas indígenas como oficiales. El país ha implementado programas de educación intercultural bilingüe, que buscan enseñar en las lenguas indígenas junto con el español, y ha promovido la revitalización lingüística a través de políticas educativas y culturales.

> “Con la llegada de Evo Morales, un indígena aymara a la presidencia en 2006, Bolivia transformó su constitución republicana en un Estado Plurinacional y asumió un papel de liderazgo en la defensa y reivindicación de los pueblos y las culturas indígenas, comenzando por los36 pueblos originarios que viven en su territorio, que empezaron a ejercer sus derechos, entre ellos a hablar sus lenguas con libertad” (García, 2019, s/p)

En Perú el Ministerio de Cultura de Perú creó la Dirección de Lenguas Indígenas para

desarrollar políticas y programas que fortalezcan las lenguas originarias. El país ha implementado programas de radio y televisión en lenguas indígenas, así como iniciativas de documentación lingüística.

Políticas y Procesos de Conservación Lingüística en Colombia

Colombia uno de los países con mayor diversidad lingüística en América Latina, con 65 lenguas indígenas reconocidas. La defensa y avance de estas lenguas han sido abordadas tanto a nivel estatal como comunitario.

Políticas Estatales:

Constitución Política de 1991 reconoce la diversidad étnica y cultural del país y establece el derecho de los pueblos indígenas a preservar y promover sus lenguas y tradiciones. La ley 1381 de 2010 (Ley de Lenguas Nativas): Esta ley establece la protección, preservación y uso de las lenguas nativas en Colombia. Crea el Programa Nacional de Lenguas Nativas, que tiene como objetivo desarrollar y ejecutar proyectos para la revitalización de las lenguas indígenas.

> “Los hablantes de lengua nativa tendrán derecho a comunicarse entre sí en sus lenguas, sin restricciones en el ámbito público o privado, en todo el territorio nacional, en forma oral o escrita, en todas sus actividades sociales, económicas, políticas, culturales y religiosas, entre otras”. (ley 1381, 2010).

El Ministerio de Cultura a través de la Dirección de Poblaciones, el Ministerio de

Cultura desarrolla políticas y programas para fortalecer las lenguas indígenas, es participe de propuestas para el fortalecimiento y conservación de las lenguas nativas. Esto incluye la producción de materiales educativos, la formación de profesores bilingües y el apoyo a proyectos de documentación y revitalización lingüística.

Iniciativas Autónomas de las Comunidades

Escuelas Indígenas Autónomas: Muchas comunidades indígenas en Colombia han establecido sus propias escuelas autónomas donde se enseña en las lenguas nativas y se promueven las tradiciones culturales. Estas escuelas son gestionadas por las comunidades y buscan asegurar el traspaso intergeneracional de las lenguas y culturas indígenas, una de ellas es la universidad indígena intercultural UAIIN.

Proyectos de Revitalización Lingüística: Las comunidades indígenas han desarrollado diversos proyectos de revitalización lingüística. Por ejemplo, la comunidad Nasa ha trabajado en la creación de materiales educativos en Nasa Yuwe y en la formación de maestros indígenas que enseñen en esta lengua.

> “se han generado varias iniciativas soportadas en las Tecnologías de la Información - TI, para desarrollar estrategias que permitan apoyar el fortalecimiento de esta lengua es así, que este trabajo presenta una aproximación de investigación, innovación y desarrollo tecnológico para proponer unas recomendaciones para la construcción de software educativo tipo micro mundo para apoyar la enseñanza del Nasa Yuwe” (Camayo, 2013; Pag5)

Medios de Comunicación Comunitarios: Las comunidades indígenas han establecido radios comunitarias y otros medios de comunicación que transmiten en lenguas nativas.Estos medios no solo promueven el uso de las lenguas indígenas, sino que también difunden información relevante para las comunidades y fortalecen la identidad cultural.

Colaboración con el Estado:

Convenios y Alianzas: Las comunidades indígenas han establecido convenios y

alianzas con el gobierno colombiano para desarrollar proyectos de revitalización lingüística. Estosconvenios permiten la colaboración en la producción de materiales educativos, la formación de docentes bilingües y la implementación de programas de etnoeducación.

Participación en la Formulación de Políticas: Las comunidades indígenas participan

activamente en la formulación de políticas públicas relacionadas con la preservación de las lenguas nativas. A través de organizaciones como la Organización Nacional Indígenade Colombia (ONIC), las comunidades indígenas influyen en la creación y ejecución de programas y políticas que afectan sus lenguas y culturas.

> "En nuestro país, la ratificación de esta iniciativa se refleja en la Ley 1381de 2010, que dicta normas dirigidas a la representación, reconocimiento y difusión de las lenguas nativas, promoviendo así la diversidad lingüística y la educación multilingüe, pretendiendo concientizar sobre las tradiciones lingüísticas y culturales" (ONIC, 2015; s/p)

Iniciativas Internacionales y su Impacto en Colombia

UNESCO y el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas: La UNESCO ha declarado el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (2022-2032) para promovery proteger las lenguas indígenas a nivel global." La máxima prioridad para los Pueblos Indígenas con respecto al decenio es la educación, en particular, la mejora de las oportunidades para la educación en lengua materna con lenguas Indígenas" (UNESCO, 2021 s/p)) En Colombia, esta iniciativa ha impulsado la creación de proyectos de documentación y revitalización lingüística, así como la preservación de las lenguas nativas.

Programas de Cooperación Internacional: Colombia participa en programas de cooperacióninternacional que buscan fortalecer las lenguas indígenas. Estos programas incluyen la formación de expertos en lingüística indígena, la creación de redes de intercambio cultural yla financiación de proyectos de revitalización lingüística.

Educación propia

Entre los pueblos indígenas existe una apuesta importante por la educación propia como un mecanismo de preservación de la identificación de sus comunidades, es una apuesta por la preservación de su identidad, usos, costumbres, cosmovisiones, formas de relacionamiento entre ellos y con el resto de los pueblos. Debido a este interés de resguardar y defender la identidad y cultura de las comunidades, nacieron apuestas por la educación propia.

> "La Educación Propia es esencial para reconocer la cosmovisión y permitir comprender de dónde venimos, quiénes somos y hacia dónde queremos expresa la decisión política del pueblo Emberá y persiste en el conocimiento de su memoria histórica. Con ella se logra que niños, niñas jóvenes y adultos reconozcan que el pasado siempre va a estar en el presente como herramienta estratégica para la pervivencia de los pueblos indígenas." (Trejos, y otros, 2017, pág. 28)

Para las comunidades la educación propia es una apuesta por la pervivencia del conocimiento propio de los pueblos, la forma en la que entienden y se relacionan con la naturaleza y los medios naturales, la medicina ancestral, la soberanía alimentaria, la sabiduría en relación con las siembras y las formas de cultivo, las formas de intercambio y trabajo colectivo, la relación de los miembros de sus comunidades y el papel que cada uno desempeña.

Es importante resaltar, que las luchas de los pueblos indígenas en Colombia han dado un lugar de construcción de acuerdo a los planes de vida, plan salvaguarda, bajo la misma organización política de gobernabilidad de los cabildos, clanes, organizaciones, por lo tanto, cabe mencionar que en el campo educativo ha sido un sistema frágil para los pueblos indígenas, por ejemplo;

El ingreso de estudiantes indígenas a las instituciones de Educación superior ha sido lento en latinoamerica; en particular en Colombia solo 2.7% de los indígenas con 18 años o mas ha tenido acceso a este nivel formativo y 30.2% no tienen ninguna educación formal según estadísticas (Dane, 2005), no obstante los pueblos indígenas en el país han hecho que la

Educación Propia fortalezca, reivindique la lucha por la cultura, identidad, autonomía, sistema indígena, origen, entre otros, para no ser expropiados por sus conocimientos, cosmovisiones, sabiduría que han permitido desvincular en manos del estado y la iglesia el no reconocimiento por el pensamiento propio de los pueblos milenarios.

El Sistema Educativo Indígena Propio surge debido a que el sistema educativo no respondía a las necesidades de los saberes ancestrales de los pueblos indígenas, por eso el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC construye la propuesta del proyecto educativo que sea para los saberes de los pueblos indígenas, ante ello, surge el Programa de Educación Bilingüe Intercultural PEBI, la cual centra la atención en la autonomía para investigar a sus pueblos a partir del cómo se aprendía en la comunidades indígenas desde la lengua nativa. En este sentido, transformo la escuela, los saberes ancestrales de la comunidad, ya que se generó conciencia en los pueblos indígenas en los procesos políticos desde una educación colectiva (Bolaños, G., p. 54).

Dentro de este camino aparecen las primeras escuelas comunitarias respondiendo a ser laboratorios para construir criterios, fundamentos, referentes de la educación indígena, donde una primera necesidad era recuperar el idioma, el territorio, creando espacios de resistencia cultural a través del diálogo de los saberes, valores, expectativas y utopías desde pensamientos colectivos. En definitiva, lo que se buscaba con las escuelas comunitarias propias era defender colectivamente como indígenas y no una educación para superarse individualmente. Es decir, la escuela comunitaria es un espacio para reflexionar, investigar en torno a los problemas políticos, sociales, económicos y culturales. Con una comunidad participante dentro del proceso de construcción (Bolaños, G., p. 55).

Las pautas orientadoras de las escuelas comunitarias son el uso y valoración de las lenguas, en definir los perfiles de los maestros, de las personas y comunidades a formar, el deber entre la escuela y la comunidad, y en las actividades y metodologías propias. De alguna manera el PEBI oriento, asesoro la formación del maestro, seguimiento a la escuela y el desarrollo del proceso y diseño de la educación comunitaria. Ya que lo que se busca en este

proceso de escuela comunitaria es tener maestros lideres, agentes políticos de cambio cultural, político y educativo desde los saberes ancestrales de los pueblos. Por ello este proceso se hizo fuerte desde la investigación la cual se posiciono como eje central para que la escuela se haga parte de la comunidad (Bolaños, G., p. 55).

Por ello, en el caminar de la escuela comunitaria su principal tarea es retomar el sentir de la comunidad, tener en cuenta el lenguaje de los niños, lo cual, se avanzó en la metodología de talleres para la producción de materiales, en los cuales los padres, niños, niñas, maestros, asesores PEBI fueron los protagonistas generando metodologías a partir del sentir de la comunidad, desde el conocimiento interno, reelaboración, reapropiación de elementos de otras culturas o conocimientos universales (Concepciones de tierra, territorio, política, comunidad, pedagogía) (Bolaños, G., p. 56).

La educación propia de los pueblos indígenas es un modelo educativo que refleja nuestras tradiciones, conocimientos ancestrales y cosmovisiones únicas. Este enfoque se distingue por su énfasis en la transmisión de saberes a través de prácticas culturales y lingüísticas que hemos desarrollado y preservado por generaciones.

A diferencia de los sistemas educativos convencionales, la educación propia busca fortalecer nuestra identidad cultural y autonomía, permitiendo a nuestros estudiantes aprender en su lengua materna y mediante métodos pedagógicos que reflejan nuestros valores y formas de vida. Ejemplos de esta práctica se observan en la implementación de programas como el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) en Colombia, donde el ciclo de vida y aprendizaje comienza desde la gestación, simbolizado en el programa "Semillas de vida" que se asemeja al proceso de siembra y crecimiento de una planta. (Cortes y otros 2022; p. 43)

Ilustración 3. Imagen tomada Plan Decenal de Lengua Nativas 2022-2032

El Ministerio de Cultura colabora con la Dirección de Poblaciones para crear políticas y programas que fomenten las lenguas indígenas. Esto incluye apoyo a proyectos de documentación y revitalización lingüística, capacitación de docentes bilingües y creación de materiales educativos. En Colombia, se han implementado iniciativas de etnoeducación con el fin de incorporar las lenguas y culturas de los pueblos indígenas en los programas educativos de las instituciones educativas. Gracias a estos programas, los niños indígenas reciben educación en su lengua materna y aprenden sobre su cultura y tradiciones.

Por parte del "Ministerio de Educación existe un trabajo arduo con la Comisión Nacional de Trabajo y Concertación de Educación para Pueblos Indígenas -CONTCEPI- para la consolidación del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP)" (Min Educación, 2023). A través del SEIP se busca brindar a los pueblos indígenas la reglamentación y apoyo para consolidar una educación acorde a su cosmovisión y formas de vida, respetuoso de su identidad.

Desde el SEIP se plantea frente a las lenguas que “Son pilar y esencia de la identidad cultural de cada pueblo indígena; fundamentales para dinamizar los procesos educativos indígenas propios en la oralidad, la transmisión del pensamiento y el conocimiento ancestral, la comunicación y la pervivencia de los pueblos indígenas” (CONTCEPI; 2023, p. 6)

Es importante destacar que la educación propia no se construye solo desde lo institucional y legislativo, por el contrario, es un principio de lucha y resistencia de los pueblos, “*El proyecto de educación propia no es un producto exclusivo de la legislación estatal: la legislación surge a partir de los planteamientos y experiencias de las comunidades organizadas*.” (Bolaños, 2007, pág. 58)

El trabajo de construir una educación propia se da entonces desde la articulación entre la institucionalidad y los pueblos indígenas quienes toman las banderas para construir una educación que sea respetuosa de la cosmovisión e identidad propia, es en manos de los pueblos indígenas que es posible una educación propia que contribuya a la preservación de las lenguas a partir de una apuesta por el bilingüismo.

> “Los cabildos se ocuparon más orgánicamente del funcionamiento de las escuelas en sus territorios. Los desarrollos del programa de educación bilingüe fueron socializándose ante los requerimientos de las comunidades e instituciones, en búsqueda de parámetros para organizar el PEI, ordenado por el gobierno” (Bolaños, 2007, pág. 60)

El proyecto de Caminos propios para el fortalecimiento de la lengua materna desde las memorias y vivencias del pueblo Kamëntš á en la ciudad de Bogotá tiene sentido en este contexto de las lenguas nativas, ya que se construyen caminos propios para la construcción familiar, cultural, educativa, comunitaria y colectiva en el pueblo Kamëntš á.

Caminos propios como construcción familiar, cultural, educativo, comunitario y colectivo en el pueblo Kamëntš á.

Comprender la concepción y adentrarnos en una comprensión profunda de los caminos propios, el tejido de memorias, vivencias, lengua materna, educación propia y mingas del

pueblo Kamëntsë á, aquí comenzamos a tejer la mochila. Esta mochila no solo representa el origen, sino que también es un símbolo de la escritura que emana de nuestra cultura, arraigada en una identidad que alberga la sabiduría ancestral transmitida por nuestros mayores. Los consejos de los sabedores y sabedoras enriquecen a familias, niños, jóvenes y toda la comunidad en estos espacios, donde el pensamiento y la palabra mayor se entrelazan para reconstruir nuestra historia.

Tejer el Tsombiach es comprender como nos formamos en el caminar de la vida como seres Kamëntsë á. Este acto invita a reflexionar sobre la importancia de nuestros conocimientos ancestrales, los significados y símbolos que se originan en nuestra lengua materna y enriquecen el castellano. Esto fortalece y armoniza nuestra tradición oral, cultura, sabiduría y cosmovisión, promoviendo el respeto en el tejido social que incluye al otro. La conexión con la naturaleza nos ayuda a recordar y no olvidar nuestro territorio, unificando sentimientos y pensamientos.

Los caminos propios para el pueblo Kamëntsë á están consagrados a través de la palabra, nuestro Biyán (lengua materna), como parte fundamental de la cultura y oralidad, en espacios de reconocimiento como las mingas, encuentros, conversatorios, asambleas, etc. Creemos que cada proceso de fortalecimiento educativo, cultural, económico y social hace parte de los caminos de lucha y resistencia. cuando nos encontramos en una ciudad que no es nuestro territorio, una lucha que se ha acompañado desde la espiritualidad y sabiduría de nuestros mayores.

Una esencia fundamental para el buen vivir se manifiesta a través de la tradición oral, el arte propio, la gastronomía, la medicina ancestral y los juegos tradicionales. Estos se practican en cantos, danzas, poesía, relatos y tejidos, formando parte esencial de la construcción de la identidad del pueblo Kamëntsë á. Estos caminos se complementan para tejer armonía, equilibrio y conexión con el mundo, fortaleciendo la unidad familiar, comunitaria y colectiva que se va construyendo día a día. Así, el conocimiento se enriquece y amplía con el paso del tiempo.

Quienes están fuera del territorio ancestral deben revitalizar la sabiduría transmitida

por siglos, décadas y generaciones de grandes sabios, preservando la medicina ancestral, la gobernabilidad, la lengua, el arte y todos los espacios sagrados de nuestra cultura. Es crucial crear y mantener espacios como las mingas, fundamentales en nuestra cultura, un compromiso familiar de cultivar nuestra herencia. A través de esta investigación propia, profundizamos en los saberes y prácticas, contando y narrando las historias de nuestro territorio y comunidad, lo que ha permitido revitalizar nuestra lengua materna y enriquecer nuestro conocimiento.

Desde nuestra perspectiva como descendientes de Tsbatsanamamá (madre tierra), vivimos bajo el lema "Kamëntsë á Yëntsá, Kamëntsë á Biya" (gente de aquí mismo con pensamiento y lengua propia). Los Kamëntsë á, expresamos nuestros sentimientos a través de nuestra lengua materna. La morfología de la palabra Kamëntsë á se descompone en "Ka" que significa aquí y "mentsa" que significa mismo. Esto nos conecta profundamente con la madre tierra, el entorno verde y el reino vegetal, que es la responsable de nuestro origen y nos sostiene. Cuando morimos, nos transformamos en semillas, somos agua y viento, sembrados en fshant (tierra) bajo la luz de shiny (sol) y joashkonam (luna), recreando así el ciclo reproductivo para renacer como raíz.

Una transmisión de conocimiento de la memoria que se cuenta desde lo narrativo que prevalecen en historias y promuevan la lengua materna a través del tejido. Según Hildebrando, (2001):

> …la importancia de las diversas voces que componen la memoria y tradición oral de los pueblos andinos surge y se difunde, lo que permite profundizar sobre la práctica de quienes viven y conservan la tradición de memoria adquirida de los sabios del pasado, junto con las historias de las nuevas vivencias. Esto termina narrando momentos de la vida, territorio y origen para seguir transmitiendo, compartiendo y caminando (p.254).

Es de resaltar lo que nuestros mayores han venido construyendo: el camino de la palabra. Nos han enseñado desde nuestro pueblo a entender y comprender el significado de JABOYENAN, una palabra fundamental para nuestra comunidad, creada durante la formación de nuestra lengua materna. Jaboyenan significa "sembrar la voz en el corazón" y surgió en medio de las montañas, páramos, ríos y el valle Tabanok. Esta palabra encapsula

nuestras raíces, el tiempo y el espacio que se construyen constantemente a partir de la palabra del territorio.

En este sentido, retorno al concepto memoria y la pregunta ¿existen solamente escrituras alfabéticas o hay otras formas? En los pueblos indígenas se dio la necesidad de escribir alfabéticamente, sin desconocer que nuestros pueblos indígenas, nuestros abuelos, nuestros mayores, crearon unas formas propias de manifestar su sentimiento, su pensamiento y crearon lostejidos que es una de las formas de escritura propia de nuestros pueblos.

Como lo menciono Hugo Jamioy en la Conferencia “Como Pensar Procesos de Palabra, Fijación y Edición Indígena” presentada en la Feria del Libro Bogotá 2024

> “El pueblo Kamëntšá necesitaba aprender a escribir cuando los misioneros capuchinos llegaron al valle de Sibundoy en1896. En 1916, el pueblo Arhuaco también necesitaba aprender a leer y escribir y el estado colombiano le asignó unos docentes. La intención del estado era evangelizar a los pueblos indígenas de nuestro país y se aprovechó la oportunidad del concordato para enviar misioneros capuchinos a la sierra nevada de Santa Marta”. (notas libres).

Desafortunadamente, no se cumplió con la tarea de enseñar a leer y escribir, una necesidad sentida por nuestros abuelos de aquel tiempo. Ellos deseaban entender qué firmaban y qué se escribía en los documentos, que generalmente eran de expropiación de sus tierras. Como no sabían leer ni escribir, fue fácil despojarlos de sus tierras. Esta necesidad de alfabetización surgió ante la devastación cultural y espiritual que enfrentaron, agravada por una evangelización que erosionó aún más a los pueblos indígenas.

Aún hoy se siente la necesidad de aprender a escribir y leer, aunque los procesos se han desviado de los saberes propios de nuestro territorio. Esta educación ha contribuido a la desaparición de nuestra lengua, que es el pilar fundamental. Ante este panorama, en la comunidad indígena Kamënts̈ á sostenemos con fuerza la práctica de fortalecer la escritura en los consejos de la tradición oral de nuestros mayores. Esta memoria es un proceso de enseñanza y aprendizaje para las nuevas generaciones del pueblo Kamënts̈ á, desarrollado y

construido en el contexto de la ciudad. Mientras existamos, seguiremos contando y narrando la palabra, la memoria y la espiritualidad como Cabëng soy.

A través de la lengua materna Kamëntsë á, que alberga el saber ancestral del pueblo en medicina, sobandería, cultivo de plantas medicinales, gobernabilidad, y enseñar desde el hacer en la jajañ, el tejido y la toma de medicina, se recorren los caminos de vida de los mayores, visibles a los taitas, mamas y líderes Kamëntsë á. La lengua materna Kamëntsë á es memoria colectiva que convoca a los ancestros del pueblo, quienes han dejado su legado en cada familia Kamëntsë á. Este legado fundamenta su camino desde la medicina, el tejido y la sobandería, permitiendo que la comunidad siga viviendo a partir de principios de unidad y colectividad.

La lengua materna del pueblo Kamëntsë á una forma de resistir la sabiduría, los conocimientos, la identidad, la historia y el pensamiento propio.

La lengua materna es la fuente del saber ancestral de los pueblos indígenas, en este caso del pueblo Kamëntsë á, a partir de las mayoras y los mayores quienes preservan el legado ancestral del pueblo Kamëntsë á, y trasmiten la sabiduría milenaria en cada ser. Dentro de estos saberes la enseñanza. En mi familia se tiene el arraigo en torno al tejido, que dentro de la lengua materna se llama: Sbenayan.

Ilustración 4. Apartado entrevista por el Cabildo Kamëntsë á en Bogotá William Mavisoy del pueblo Kamëntsë á.

Las autoras Elvira Espejo Ayca y Aura Isabel Mora en términos de pensar la investigación plantean que es necesario entender y comprender las maneras cómo el territorio produce conocimiento, es decir, cómo se produce la investigación a partir de cómo cada hilo va trenzando, plasmando una escritura y finalmente tejiendo una historia.

El concepto de historia fortalece la noción cíclica de la vida. El tejido es comprendido como una forma de resistencia donde los tejedores, cuidadores de la tierra, músicos y poetas

del pueblo Kamëntsë á mantienen y descubren conocimientos y pensamientos a través de significados y símbolos. Estas expresiones presentes reflejan una identidad y un origen que sostienen el poder, la vida, la continuidad y la sabiduría propias, fortaleciendo los principios de la educación propia en la familia, comunidad y espacios de educación formal.

Los hablantes del pueblo Kamëntsë á, nos pensamos desde la lengua, los espacios nos pensamos desde las montañas, el corazón, la casa de aprendizajes de los caminos. Ahora en estos tiempos nos han impuesto la escuela, desde la época de los misioneros cambiando nuestra forma de pensar fortalecemos nuestra lengua alrededor del fuego. (Traducción libre de la entrevista a William Mavisoy).

En el Camino de Educación Propia en la ciudad, con la llegada de las dinámicas educativas, es necesario repensar la escuela y los espacios de formación desde otras perspectivas. La educación debe considerarse un proceso de vida que fortalece la identidad cultural y trasciende el contexto escolar. Un ejemplo es la Casa de Pensamiento Intercultural (CPI) Shinÿac del pueblo Kamëntsë á, que vincula a la familia, la comunidad y la sociedad en general. Su visión se centra en lo que significa ser Kamëntsë á Yëntsá, Kamëntsë á Biya (gente de aquí mismo con pensamiento y lengua propia).

En este marco, a través de la Casa de Pensamiento Intercultural del Pueblo Kamëntsë á se recogen los saberes de la comunidad, las didácticas de nuestros mayores sobre como enseñar el saber propio, a través de la tradición oral y la lengua materna para la preservación de nuestro pensamiento. Dentro de esta sabiduría de la lengua materna propia Kamëntsë á se puede mencionar lo que refiere Gutiérrez (2020).

> La Política Pública Educativa de los Pueblos Indígenas de Colombia incluye el Sistema Educativo Indígena Propio. Es importante resaltar que los pueblos indígenas son los responsables de establecer este sistema. Se presenta como una oportunidad para crear políticas públicas que se basen en las contribuciones de diversos pueblos. Recibe y organiza el pensamiento nacional indígena y crea su estructura para que los planes de salvaguarda y proyectos educativos comunitarios sean apropiados en los territorios que responden a las necesidades e intereses del tejido social, en el ámbito político, cultural,

pedagógico y administrativo propio que conforman un origen, autonomía, usos, tradiciones, creencias y costumbres como pueblos indígenas. (p. 17)

Es crucial que la educación se desarrolle en un entorno que favorezca los principios fundamentales de la cultura indígena. En el contexto de la ciudad, esto incluye la participación de niños indígenas en colegios distritales, donde se debe apropiar y empoderar otras formas de enseñar y aprender la educación propia indígena. Existe una urgente necesidad de modificar los procesos metodológicos y pedagógicos, ya que estos a menudo contradicen la forma en que los niños indígenas aprenden, que es a través de la práctica de sus quehaceres tradicionales y la relación profunda con la familia, la comunidad y el entorno.

Esto requiere políticas educativas indígenas en la ciudad, ya que la educación propia ha sido desarraigada. La resistencia, impulsada por la fuerza espiritual, permite que las autoridades, mayores, sabedores y la comunidad sigan resguardando la educación propia como unidad de pervivencia, revitalizando y manteniendo la memoria viva no solo para los pueblos indígenas, sino para toda la humanidad.

“Bajo estos referentes propios, es pertinente mencionar que el Pueblo Kamëntšá, desde hace muchos años ha venido desarrollando iniciativas de revitalización de la educación, tomando como eje central la familia y la niñez; la primera, es el Hogar infantil Basetemëngbe Yebna que viene funcionando por cuarenta años, donde la prestación del servicio se ha centrado en la atención de niños y niñas Kamëntš á provenientes de familias con dificultades en el cuidado de sus hijos, debido a la necesidad de salir a trabajar para elsustento de sus hogares. En segundo lugar, encontramos la creación de las escuelas ruralescomo estrategia de fortalecimiento cultural para los niños y niñas de las veredas, estas escuelas se crearon a fin de favorecer a la niñez en el proceso educativo, se inició con la escuela rural las cochas y se expandieron por otras zonas” (Plan de vida del pueblo Kamëntš á; 2019, p. 25)

También se encuentran los programas de atención a la familia y la niñez, conocidos

como Modalidad Familiar; los cuales se articulan desde y en relación con la cultura y la cosmovisión, es decir desde una modalidad propia.

Los pueblos indígenas hemos transmitido nuestros conocimientos a través de la memoria, la historia y los sentires de cada comunidad, honrando la palabra en lo que hoy denominamos los pilares fundamentales de la educación propia: ritualidad, espiritualidad, alimentación, sabiduría artística ancestral, medicina, entre otros. Caminar desde la memoria ancestral implica una ruta efectiva hacia un equilibrio social y territorial. Es crucial continuar valorando la esencia de nuestras tradiciones, usos, costumbres y creencias, aprendiendo y vivenciando estos principios en nuestro entorno, incluso en el contexto de la ciudad.

Hoy, la vivencia del pueblo Kamëntš á se ve fragmentada por procesos externos que han debilitado los principios y valores de respeto por la tierra, el pueblo y la vida misma. Ya no se cultiva la tierra para vivir de sus frutos en el jajañ, y los trabajos colectivos han perdido el sentido de solidaridad y reciprocidad. La lengua propia está siendo desplazada por el castellano, y los consejos de los mayores han perdido valor con el tiempo, reemplazados por los medios de comunicación actuales.

La lengua materna sigue siendo frágil en el contexto urbano, dejando de lado su importancia. La discriminación y estigmatización, especialmente hacia los jóvenes en colegios y universidades, resultan en maltratos físicos y verbales por parte de maestros no indígenas o instituciones religiosas, generando temor y negándoles la libre expresión en su lengua materna, la cual es opacada por la enseñanza del castellano.

METODOLOGÍA PROPIA

La metodología de investigación propia se abordó de manera cualitativa, reconociendo que los espacios de encuentro y diálogo permiten una comprensión más profunda de los temas propuestos. Se buscó incidir en la sabiduría ancestral de los mayores y construir conocimiento propio, facilitando la interpretación y comprensión de aspectos particulares.

Se enfatizó el trabajo de campo en las mingas, donde se entretejieron amplios conocimientos y pensamientos basados en saberes propios. La presencia de los mayores y sabedores fue crucial, ya que su transmisión oral ayudó a revivir la memoria y experiencia del pueblo Kamëntš á. Narrar en la lengua materna trae consigo el origen, como siempre han mencionado los sabedores. En esta oportunidad, la voz de los mayores es la voz del tejido de los caminos propios, reflejando una visión de vida orientada por ellos y construida colectivamente desde el buen pensamiento del ser Kamëntš á, especialmente para quienes vivimos en el contexto urbano.

Son los círculos de la palabra muy importantes al permitir proyectar un análisis desde los caminos propios apoyados en los relatos de los sabedores, la consolidación de cada minga se trabajó de la siguiente manera:

El primer espacio Minga I

Se consideró el espacio físico de la Casa de Pensamiento Shinÿac, donde se llevó a cabo el círculo de la palabra. El encuentro comenzó con un ritual espiritual de armonización, seguido por la participación de cada sabedor, quien compartió su pensamiento sobre la memoria, la historia, las vivencias y experiencias de vida, así como su relación con la cultura, el arte y la educación. Este encuentro destacó la fortaleza y revitalización continua de la lengua materna, cultivando el pensamiento y transmitiéndolo unidos entre familia, comunidad y personalmente. Desde sus propias voces, compartieron cómo han protegido y preservado su conocimiento y sabiduría ancestral en el contexto urbano.

Segundo espacio Minga II

Se enfocó en identificar los caminos propios, donde cada sabedor compartió sus métodos de trabajo según su especialidad: Taita Rosendo Jamioy como Buatëmbayá (maestro) de la lengua Kamëntš á, Bata Concepción Jamioy como sabedora de la chagra, y Taita Marcelino Chindoy como médico ancestral. Estos encuentros permitieron fortalecer la sabiduría tejida en caminos a través de la lengua materna, revitalizando así los conocimientos y consejos para continuar enseñando y aprendiendo entre las nuevas generaciones Kamëntš á

en la ciudad.

Por consiguiente, para explicar la definición de minga en el pueblo Kamëntsë á es asumido como un espacio donde alguna miembro de la familia convoca a los vecinos, familiares, comunidad, jóvenes etc., para trabajar en algún campo ejemplo; en el caso de la chagra, en las labores agrícolas quienes colaboran se les da la bienvenida a limpiar la tierra, rastrojear o desyerbar algún cultivo, desde allí, quien invita a este trabajo es el encargado de agradecer a los que les colabora y les ofrece el alimento propio, en este contexto son pocas las familias que conservan estas tradiciones.

En estas actividades, se llevan a cabo otras mingas colectivas y comunitarias que incluyen artesanías, medicina ancestral, danza y música, fomentando el trueque e intercambio de saberes y fortaleciendo así la lengua materna en la conexión con los caminos propios del pueblo Kamëntsë á.

Así, los caminos propios se erigen como los pilares fundamentales de la Minga II, guiando el pensamiento Kamëntsë á a través de saberes, prácticas, tradiciones, costumbres, rituales, mingas y círculos de la palabra. Estos elementos conectan la revitalización del lenguaje propio, tejiendo los caminos con valiosos aportes reflejados en este documento. Por lo tanto, este trabajo se centra en la metodología del tejido de la mochila representativa del pueblo Kamëntsë á.

Las labores son técnicas de memoria y creatividad, una manera de escritura no alfabética, que adquiere comunicación en el contexto del trabajo cotidiano de las mamitas, abuelas y sabedoras que van tejiendo. Ellas hacen una lectura sintetizadora de relatos y de labores hechas por otros tejedores. No en vano, esos diseños se llaman “labores” porque muchos de ellos se imaginan mientras se trabaja, moviéndose por el entorno de Tabanok.

Para los Kamëntsë á, el acto de tejer no se mide en una temporalidad de constante rigidez. Quien teje no se dedica solamente a tejer un producto desde que lo inicia hasta que lo acaba. Tanto las mujeres como los hombres conectan el surgimiento de las labores con otras actividades que estimulan la imaginación.

Tejen, van a la chagra, trabajan en la cuadrilla, la zanja, la criar animales u otras cosas. Luego vuelven y siguen tejiendo. Así son las formas de preservar, de tejer el mundo en el que vivimos. Sin exactitud hay varias labores. Puedes encontrar un ciempiés, el sol, el valle, la luna, el cibaruco (canasto), aves, agua, caminos, cuentos como los del conejo, el arcoíris o taita oso. Hay variedad de osos, ositos que son autoridad y trabajadores. Muchas labores salen de la chagra. Uno puede ir al jajañ, levanta, jala una hierba, sacude y saca un montón de raíces. Ahí están las lombrices trabajando y eso inspira una labor.

A través de estas actividades se evidencia cómo el trabajo físico diario y la creatividad en las labores se vuelven intrínsecos. Además, se plantea un cuestionamiento necesario hacia la perspectiva antropocéntrica predominante en torno al concepto de trabajo. En las técnicas llamadas "labores", se representan colores, formas, figuras, tamaños, historias, simbologías y significados que resguardan nuestras memorias en la faja, chumbe o "tsombiach" para el pueblo Kamëntsë á.

En todas las dimensiones que equilibran y armonizan la espiritualidad y la palabra, el conocimiento del tejido se destaca como uno de los principios fundamentales que nos conecta a lo largo del tiempo y las épocas, permitiendo revitalizar cada paso del proceso de tejido, nÿetskang botaman jisobobeman (sembrar la semilla del trueque bonito). Este proceso se lleva a cabo con la sabiduría de nuestras mamitas, sabios y sabias tejedoras, y mediante un diálogo colectivo e intercultural que asegura la finalización de cada tejido, siguiendo el principio Kamëntsë á como una oportunidad para perdurar en el contexto urbano.

En este contexto, el tejido propio se alza como uno de los principios fundamentales que perdura en la lengua materna del pueblo Kamëntsë á, resistiendo, reivindicando, revitalizando y fortaleciendo los saberes propios. A través del tejido, se educa, enseña y aprende desde los valores y la experiencia de nuestros sabedores. Hablar y practicar la música, el arte, la salud, el territorio, la medicina, el jajañ (chagra) y todas las prácticas culturales requiere del uso de la palabra, ya que muchos de estos saberes se transmiten en la vida diaria de las familias y comunidades. Por lo tanto, es a través de la palabra que se transmiten pensamientos, ideas y experiencias de generación en generación.

Estos principios del tejido son la herramienta metodológica que refleja el pensamiento Kamëntsͅ á y cómo concebimos la transmisión de nuestro conocimiento, cosmovisión y lengua

Urdir: Es el inicio para preparar los hilos, es la parte fundamental, donde comienza la base del tejido teniendo en cuenta que el tono del hilo, de la trama es la misma base. Este es un principio que está enfocado en las voluntades, sueños, que inicia en la esperanza desde el ser y el hacer, donde empieza a reconocer, valorar y celebrar el Bëngbe Biyán (nuestra lengua), aquí empezamos a pronunciar la simbología que encontramos en la riqueza, con la celebración de colores, que resaltan la alegría del ser Kamëntsͅ ǎ .

Hilar: Es la parte principal, donde se encuentran la lana y la figura o símbolo. Para resaltar la figura, los hilos de la labor son dobles y de colores llamativos. Después de poner los hilos urdidos del Tsombiach, comenzamos a tejer. Empieza a darle un sentimiento desde el corazón y se construye como una forma de leer el pensamiento en el momento en que comprende el mundo para entender y dar reconocimiento al conocimiento, el origen y la lengua materna.

Entrelazar: Nos permite tener un contacto adecuado con la vida, uniendo un mundo de colores con la delicadeza y firmeza del tejido, lo que permite generar procesos de educación ancestral. Estos procesos se cruzan entre los caminos propios de sostenibilidad y producción, consigo mismos, con los demás y con nosotros mismos, procesos de oralidad, espiritualidad y formas propias de formación desde la cotidianidad, del compartir de la palabra, natjëmban jisoiñam (vivir tranquilos-vivir bien)

Hebrar: en este principio se retrata la historia, como está conformado el mundo que colorea, desarrollado desde el vientre y cantando memorias se van ensartando e identificando las expresiones que van hebrando o bordando el tejido, el vínculo desde lo que se ve, siente y piensa, una tradición propia que nace desde la familia. Esta destreza en el tejido son apliques que van conformando superficies en los detalles, donde se plasman un mundo, la inspiración en el cual se expresa el pensamiento propio, los valores culturales, que además de hebrar es también unido con el entrelazar aquellos hilos de una manera más estrecha, de la vida al cuidado y la protección de la madre tierra.

Tejer: es una de las manifestaciones culturales más significativas de la comunidad Kamëntsë á, un tejido de resistencia. Nuestras abuelas dicen que para tejer hay que tener buenos pensamientos, tranquilidad y tiempo, ya que en el tejido se impregnan las historias y consejos de toda una cultura.

El tejido es una forma de expresar la relación íntima que los artesanos y artesanas tienen con su territorio, por lo que es una actividad que se debe realizar en total armonía. El tejido es la unidad desde el respeto, la vida, el pensamiento, el conocimiento, la lengua, el origen, el territorio, la cosmovisión, la autonomía, los valores y las mingas. Armoniza con nuestra identidad y el seguir cultivando a partir de vivencias, por tanto, el Tsombiach es la vestimenta más emblemática de la cultura Kamëntsë á.

Muchos de los símbolos que representan en el Tsombiach provienen de los lugares sagrados, ejemplo la medicina ancestral. Esta es una forma de conectarnos con Tsbatsanamamá (madre tierra) y con nuestros ancestros. Cuando tomamos nuestra sagrada medicina propia “Yagé” exploramos los sentidos y vemos formas geométricas y colores que terminan expresándose en nuestros propios tejidos. De esta manera mantenemos viva nuestra relación con nuestro territorio.

Manos que tejen el botaman juabn: tejer con los manos, es hablar con la historia, manos que tejen el mundo, la relación madre-mujer, madre-naturaleza. Teniendo en cuenta el saber ancestral del pueblo Kamëntsë á, las manos no solo crean arte, sino que también construyen un equilibrio de ideas, símbolos y prácticas que resaltan la esencia del cuidado y la fuerza del territorio. Las mujeres Kamëntsë á, al tejer, capturan los colores que resuenan con el sonido de los pájaros y las melodías de la medicina ancestral. Sus manos no solo ejecutan un arte, sino que también poseen la sensibilidad de narrar el caminar de la vida y el territorio, fortaleciendo así nuestra lengua, cultura, cosmovisión y memoria histórica desde el contexto urbano y las formas de vida propias del pueblo.

El tejido para los Kamëntsë á no es simplemente un acto de creación artística, sino un sistema escritural que trasciende lo estético. A través de patrones y colores, el tejido cuenta historias profundas sobre la conexión con la tierra, las relaciones familiares y comunitarias, y

la transmisión de conocimientos generacionales. Es un medio por el cual se mantienen vivas las tradiciones y se fortalece la identidad cultural, siendo esencial para la preservación y revitalización de la lengua y la cosmovisión Kamëntsë á en un entorno moderno y cambiante. al respecto Aguilar (2018), citando a Hoyos Mazuera, referencia que:

> "…el tejido como un libro, allí están escritas las historias, lo que pasa es que no están escritas con el sistema alfabético al que estamos acostumbrados", por esta razón, cada tejido tiene un diseño distintivo. Según la profesora Ximena, una mujer puede contar una historia a sus hijos utilizando cada tejido, símbolo, color y puntada, describiendo un personaje, un lugar o una acción, construyendo así una historia completa "con trama, protagonista y desenlace. Por eso, porque cada pieza artesanal cuenta una historia, es que es tan importante conservar la tradición de elaboración tal y como la hacen los pueblos indígenas" (s/p).

En este sentido seguiremos tejiendo experiencias y conocimientos, nuestros sabedores han contribuido a lo largo del tiempo a enriquecer las practicas ancestrales y fortalecer nuestros saberes propios en espacios de formación, en estos se ha destacado la importancia de nuestra lengua materna, convirtiendo cada espacio en la esencia del ser Kamëntsë á.

El tejido representa nuestra identidad y nuestro camino. Este documento explora la vida en la ciudad y el desafío de integrar métodos educativos tradicionales con enfoques tecnológicos, recordando que nuestra fuente de conocimiento proviene de nuestro origen. Nos guiamos desde la espiritualidad, la lengua materna, el arte del tejido, y los encuentros en mingas de pensamiento y círculos de palabra, que son fundamentales para nuestros caminos

propios

Ilustración 5. Elaboración propia cosmovisión Kamëntsë á.

Esta imagen refuerza la memoria y vivencia que han dejado y transmitido los abuelos, padres y sabedores acerca del origen de nuestra lengua materna, donde además de comprender el conocimiento propio, da cuenta del inicio de nuestra identidad. Una historia que describe nuestra herencia, nuestro origen, quienes hemos sido; como pensamos y cuáles han sido las definiciones de aquellos pensamientos. La memoria se teje a través del lenguaje a través de símbolos, significados y palabras habladas o escritas. Esto es naturalmente una forma de crear un sentido y una identidad perteneciente a una cultura, una comunidad y un territorio.

La armonización se establece y reafirma a través de los tejidos milenarios, una forma natural de comprender nuestros propios caminos, destacando la influencia de la lengua materna. Las técnicas de trenzado de hilos reflejan y simbolizan nuestras prácticas cotidianas, vinculadas al tiempo, espacio, calendario y actividades, entrelazadas con el pensamiento propio y el contexto actual.

En los tejidos se plasma la esencia de la espiritualidad, la historia, la memoria, la cosmovisión y el origen, utilizando un lenguaje simbólico. Reflejan las formas propias de organización familiar, territorial, y el buen vivir, expresando los principios de ser Kamëntsë á en salud, educación, gobernabilidad, unidad, armonía, hermandad, economía, cultura y comunicación, transmitidos por nuestros mayores y arraigados en nuestra identidad como Tsbatsanamamá (hijos de la madre tierra). Caminar desde el tejido es cultivar buen pensamiento y hacer, guiados por el conocimiento que surge de nuestro origen y cosmovisión, promoviendo la convivencia espiritual, la pervivencia y principios de vida para el ser Kamëntsë á.

LOS CAMINOS EN EL TEJIDO DE LOS SABERES PROPIOS

Caminando las huellas de nuestros mayores. Las voces de nuestros mayores: Tejiendo desde el Ainanocan (corazón) y el Bëngbe Juabna (nuestro pensamiento).

Los propósitos de cada una de las mingas realizadas en este trabajo permitieron acercar a distintos elementos de la cultura del pueblo Kamëntsë á, en la que nos encontramos arraigados desde un solo origen, una sola lengua y un solo pensamiento colectivo que

emanan desde nuestras cosmovisiones, con el fin de revitalizar y salvaguardar nuestros principios que han transitado por siglos. Resultado de estas mingas se logra consolidar los caminos para la revitalización de la lengua a partir de las vivencias, memorias y experiencias de nuestros mayores del pasado, presente y futuro del pensamiento Kamëntsë á.

La palabra es la representación de resistencia en el tejido, un camino que cuenta historias frente a la educación, que guía y sostiene la enseñanza de nuestra familia a través de la tulpa, una expresión que se aprende y se transmite desde el lenguaje propio, la cultura es el símbolo heredado desde tejer la unidad, el amor, la hermandad y los valores como familia Kamëntsë á.

En el caminar de esta investigación se narrarán los caminos propios para revitalizar la lengua materna Kamëntsë á de los sabedores y sabedora a partir de sus vivencias y saberes, los cuales reflejaron los caminos de vida desde lo educativo, artístico, cultural del ser Kamëntsë á, en las Mingas I – II participaron los sabedores: Taita José Rosendo Jamioy, Taita Marcelino Chindoy, Bata María Concepción Jamioy.

Es fundamental destacar que este propósito se logró mediante acercamientos y visitas a nuestros sabedores a través de un ejercicio de investigación propia, en el cual se transmitieron los saberes a partir del pensamiento ancestral que enfoca y orienta los caminos propios.

En la Casa de Pensamiento Shinÿac de Bogotá, se llevó a cabo un encuentro de conversación natural sobre la identidad, la lengua materna, el tejido, la gastronomía, la medicina y la educación ancestral. Desde allí, se logró identificar lo que cada sabedor aún preserva y transmite desde su sabiduría.

Mingas "Caminando desde el tejido, los recuerdos, vivencias de la lengua propia Kamëntsë á

A continuación, encontraremos el dialogo del conocimiento brindado por los mayores y mayoras en las mismas y su relación con el análisis propio de sus aportes en relación con la búsqueda de fortalecer la lengua e identidad del pueblo Kamëntsë á en Bogotá, estos relatos

están dados a partir de su experiencia en la ciudad de Bogotá.

Memoria e historia

Sabedor Taita Rosendo Jamioy exgobernador Cabildo Indígena Kamëntš á de Bogotá

Siendo Kamëntšá, rescato la esencia del Cabënga (ca tiempo beng pueblo), que significa somos familia en el tiempo, por eso dignificamos a la madre tierra, al cuerpo, a la vida mediante la biodiversidad, ya que somos seres de pensar bonito a través de lo espiritual, puesto que desde la educación propia del pueblo Kamëntsá comienza e inicia la preconcepción y periodo de gestación; donde siempre se han tenido en cuenta las recomendaciones de los padres, el vínculo familiar que va generando afecto en el espacio de vida del ser Kamëntsá, desde allí escuchan y aprenden las palabras de la madre, de cómo le demuestra su cariño, también recibe su saber, recibe con afecto el amor en ese periodo así mismo va a nacer contento, alegre y el recibimiento va hacer de mucha alegría para la familia. Desde su nacimiento inicia otro periodo de formación y educación donde los niños reciben enseñanzas propias que le dan sus cuidadores; como son de: familiares, las sobanderas (juajuana) médico ancestral (ebiona), y sabedores (a) (tatsbëng).

A raíz de los conocimientos propios en mi familia, recuerdo cómo me criaron y nos decían al lado de 3 piedras que identificaba el lugar sagrado donde nos decían aquí reciben los alimentos (sana) para nutrir nuestro cuerpo, un espacio donde se comparte la palabra, desde ahí existe el otro espacio de la educación en el cual nuestros mayores nos decían siéntense (motbëm), aquí vas a aprender, escuche (cochjouen) y luego hablas (chentsán cochyëbuambay), te aconsejan (kmochajabuayená), te regañan (kmochanjuaeacan).

En este espacio propio se educa desde la lengua materna y es así como dentro de mi familia prevalece la lengua materna al interior del fogón (Shinÿac). Decimos también que nuestra educación hacia parte de nuestra rutina de trabajo, de cualquier labor que realizábamos y, así pues, nos interesaba aprender las cosas más pequeñas, desde el hogar, la

cocina, alrededor de la casa y luego lo iban llevando hacia lugares más sagrados, de acuerdo con el conocimiento tanto familiar pero también a la forma de como lo estamos viendo que cada uno recibe otra formación así, institucional, de otros lugares. (Minga diálogo de saberes. Casa de pensamiento Shinÿac, Bogotá. 2023).

Vivencia y Experiencia de Vida

Educar desde lo propio en contexto de ciudad nos lleva a un espacio de reencuentro con la memoria de nuestros mayores, con su buen pensamiento (tsabe juabnak), desde allí en la educación de la vida familiar, como un espacio de vida para la formación del ser que va aprendiendo la importancia de la palabra, el respeto, el valor y amor a su madre. La lengua materna se hace fuerte con los arrullos de sus padres y allegados, así mismo la familia es la primera en formar principios, valores desde el buen pensamiento en lo individual como en lo colectivo.

En el contexto educativo he transmitido un legado en la tradición oral y las practicas propias desde el pensamiento y los conocimientos de nuestros mayores del territorio. Donde nuestra primera escuela es la familia y dentro de ella una palabra muy identificada por el pueblo Kamëntš á, es el espacio sagrado Shinÿac que representa el encuentro de la familia, lugar donde se comparten aprendizajes y experiencias, de ahí salimos de la mano de nuestros padres a explorar alrededor de nuestra casa, de nuestro jajañ (la chagra) lugar donde se siembra el alimento y las plantas medicinales propias y muchas cosas más, la tulpa o Shinÿac son espacios de memoria y sabiduría que se van dejando un bonito legado para que las nuevas generaciones sigan preservando.

Cultura y arte

En el caminar de lo cultural en conexión de mi familia, nos han enseñado a relacionarnos con el buen vivir desde el Shinÿac (fogón), a través de la lengua materna, las

manualidades y las labores que reflejan a partir de la casa, chagra, las mingas donde se plasma el tejido ancestral para entender y comprender el origen, la cosmovisión, la identidad, usos, tradiciones y costumbres la esencia de nuestro legado que se vienen sembrando en el pensamiento, la memoria y el conocimiento de nuestros mayores.

Por lo anterior en este mismo espacio de nuestro Shinÿac, en mi familia y la comunidad se tiene en cuenta fechas conmemorativas, como el uakjnayté 1 de noviembre día de las ofrendas (juastajuan), que para el pueblo Kamëntš á se hace memoria a las familias difuntas que partieron en este mundo terrenal.

Las enseñanzas y los aprendizajes vienen de la familia en específico de las mujeres Kamëntsá, en mi núcleo familiar se teje alrededor del Shinÿac donde me enseñaron a resignificar la labor de los tejidos en torno al entramado en los colores vivos de las chaquiras en el cual se plasma el pensamiento y sentimiento del ser Kamëntš á, donde se tiene una fuerte relación con el territorio y la naturaleza resaltando diariamente el valor de la legua materna y su respeto que se construye como uno de nuestros principios con las cuales hacemos honor a la riqueza que cada uno de nosotros(as) y plasmamos nuestras concepciones ancestrales.

Desde la tradición oral, uno de mis espacios de acercamiento a la comunidad, porque desde allí comparto la armonía de recordar las memorias, experiencias, vivencias, espiritualidades para revitalizar y revivir la identidad cultural. Desde el contexto de ciudad aplico, la raíz del origen enseñando lo que es para nosotros los Kamëntš á la importancia de nuestros conocimientos, saberes, experiencias que se han sembrado como un vínculo en lo individual y lo colectivo.

Esto ha facilitado vías de comunicación permanente donde la escucha es la fuente para, hablar cantar, jugar, cocinar, sembrar, recoger, cosechar, tejer, danzar, probar, compartir, participar. Articuladas a través de los sabedores como es mi caso como sabedora, he permitido revitalizar la lengua propia en las familias y la comunidad Kamëntš á de Bogotá, en la cual soy miembro de origen indígena.

Pervivir y resistir es la manera y la forma de transmitir dentro de muchos caminos propios, he aportado al desarrollo educativo Kamëntsë á en Bogotá desde mi conocimiento como sabedor en medicina ancestral desde nuestra familia y cabildo, a partir de las prácticas artísticas propias como el tejido, la medicina, la oralidad, la alimentación, desde sentir y el pensar como Kamëntsë á, con la capacidad de enseñar los saberes propios a través de la lengua materna que vinculan a toda la comunidad, con el fin de fortalecer el uso y aprendizaje del idioma propio, en el que se integran los niños, jóvenes que nacieron en Bogotá o migraron a la ciudad a una temprana edad.

Es importante señalar que desde mi perspectiva he identificado que el campo artesanal en nuestra comunidad indígena Kamëntsë á, antiguamente no era una forma de generar economía sino de establecer trueques o intercambios de productos sostenibles en cuanto a alimentos, tejidos, medicina, que ha mantenido estas actividades a nuestra identidad. Situación que ha cambiado debido a los cambios sociales, culturales, políticos y económicos de la población. Actualmente, se enfoca en la obtención de recursos financieros para ayudar a satisfacer ciertas necesidades fundamentales de las familias, lo que ha tenido un impacto en mejorar la calidad de vida a través de los principios que intervienen en la autogestión.

Entre otras cosas, es y será pertinente como pueblo Kamëntšá, la práctica y el uso diario de nuestra lengua propia que ha significado la garantía para la pervivencia y la orientación en todas las actividades propias para el reconocimiento desde su valor cultural.

Hace falta ahondar un plan de vida Kamëntsë á en Bogotá que se fundamente en conocimientos, saberes, prácticas y experiencias propias, contempladas en espacios de fortalecimiento y apropiación que a futuro se construya. Además, se analiza la necesidad de que el pueblo Kamëntšá de Bogotá retome la sabiduría que viene de nuestros mayores que allí se permean en el legado de las creencias, usos, tradiciones y costumbres de manera colectiva, pero que además incluya en ciertas posibilidades de compartir el conocimiento que han asignado nuestros sabedores a los niños, jóvenes como una herencia transmitida en la cual nos identifica y hacemos parte de un origen propio y una sola lengua única Kamëntsë á.

Memoria e Historia

Sabedor Taita Marcelino Chindoy-médico tradicional del pueblo Kamëntš á

Desde muy pequeño escuchaba la palabra Cabënge, esta palabra es mencionada de mis padres, abuelos en el cual decían para especificar, donde nos encontremos, donde estemos, si somos familia, amigos, primos, tíos, etc. Más que ndañe botaman palabra somos Kamëntš á, que, aunque no hablemos tan correctamente nuestra lengua tenemos que comunicarnos, si no pronunciamos bien nos corregimos, sin temor. En la educación de mi familia siempre intervenimos desde la oralidad a través del Shinÿac siendo uno de los principios de vida en la familia, conexión con la lengua materna es pervivir con nuestra palabra.

Recordando que, en mi pueblo, si a veces uno se equivoca, y no dice bien la palabra o en la forma como es pronunciada, algo que se dijo mal. Comparto la palabra que una vez hable con un taita de la vereda elegido de mi territorio Sibundoy en medio de una conversación, decíamos la palabra Atsbebari significa de mi parte, pero si decimos cots bebari, entonces se unifica la palabra y se diría la palabra marrano, eso sí lo entendemos bien, pueda que haya querido decir chabebari que significa pues así.

Entonces, la mejor forma de rescatar es hablar, hablar y practicar, se hable bien o no se hable bien. Tenemos que soportar cualquier corrección, con el tiempo es que se aprende de los errores que permiten fortalecer también el saber, la experiencia para decirle a la juventud no tenga temor a nada. Ahora bien, cuando me encuentro en mi territorio de origen en Sibundoy me dicen Kamëntš á yentsang Kamëntš á Biyán (hombre-mujer de aquí mismo con pensamiento y lengua propia), no es simplemente corregirse, comunicarse, enseñarse, invita a que los niños y jóvenes entren a esta clase de diálogos con los mayores que aun llevamos la lengua materna. sino que además se conserve toda nuestra identidad propia.

Vivencia y Experiencia de Vida

Caminar por este espacio de reconocimiento a una ciudad ajena, me ha permitido tener el honor de compartir con el taita Andrés agreda y taita Rosendo hablantes de la lengua

materna, en los momentos de conversación siempre iniciamos con el idioma propio entablamos un dialogo sobre nuestros trabajos y muchas de otras cosas, escuchamos lo que decimos en todo este andar que provee la identidad, se está perdiendo el lenguaje Kamëntš á, diferente a Kamëntš á donde proviene (Ka = mismo mëtša =asi). En síntesis, entonces, enajabuachanán, nos toca ayudarnos entre nosotros y alimentarnos con la juventud, pero ponerle el alma y el pecho a preservar, entre más relación social tengamos con la gente, con los mayores y no mayores de la comunidad entre más se comparte, mejor se aprenden muchas cosas, se purifica el lenguaje.

Se han tenido en cuenta muchas de nuestras prácticas en espacios de interacción en contexto de ciudad, entendemos que hay mucho por avanzar, donde los jóvenes de la comunidad deben seguir manteniendo la pervivencia por la lengua materna y desde este sentir resalto mucho el tema porque en síntesis (enajabuachanán), nos toca ayudarnos entre nosotros y con la juventud, es aprender muchas cosas que hacen parte de la cultura.

Memoria e Historia.

Sabedora Bata Concepción Jamioy-Educadora Primera Infancia

La experiencia en contexto de ciudad me ha enseñado en la vida a recorrer los caminos ancestrales a través de un arraigo propio que se une en la constancia de la vivencia, toda esa trayectoria para compartir en este espacio, recordando en ese entonces la escuela en esos tiempos, sin olvidar que mi educación se sumergía al interior del Shinÿac, la fortuna de recibir esos conocimientos de mi abuelita, mi mamá, ella cuando empezaban a cocinar (bishana), se apropiaba en el paso a paso para preparar los alimentos que vienen de la madre tierra, eso era como por decir la metodología que para aprender la lengua materna, para producir la enseñanza que se establece dentro de la educación desde casa.

En las palabras de taita Rosendo decía muy claro, los jóvenes hoy en día no comprenden su ascendencia, en contexto de ciudad nos hizo tener que adoptar otras costumbres. En mi caso de lo habitual y hábitos que siempre me enseñaron mis abuelos,

desde casa era el principio lo que tenía tan bonito betsana que debía tener en cuenta a forma de consejo y no como de regaño era el valor de obedecer, y saber escuchar, ver como el mayor empezaba a trabajar a hacer cierta actividad, si mi mamita o abuela estaba desgranando maíz o moliendo lo esencial era el alistamiento de la leña, alimentos, la limpieza de estos mismos para la preparación de la comida propia.

De esta manera, es entonces que se habla de educación propia desde el fogón en el momento que se prepara los alimentos, saber escuchar y poner cuidado allí es el proceso de formación y se habla de educación Kamëntsë á cuando abrigas y siembras el pensamiento, que si por el contrario cuando nos hablan nuestros mayores de que si tomamos la visión de pueblo occidental, es decir la distancia de resguardo se habla de barrio y es allí que uno va mirando, mirando que si asemeja a esas otras formas se va desprendiendo de la identidad al poner ejemplo en contexto de ciudad, en ese tiempo de niña era traviesa.

CAMINOS QUE CONSTRUYEN IDENTIDA II MINGA

En este sentido, los caminos que siguen fortaleciendo su identidad como Kamëntsë ang en Bogotá, la sabedora bata Concepción Jamioy muestra su fortaleza de transmitir su lengua materna como lo hacían sus ancestros a partir de llevar su palabra a las familias en la ciudad, con sus hijos, nietos, sobrinos, compartiendo la palabra en el Shinÿac, fuente de transmisión de la legua materna en especial de llevar los sonidos de la lengua en cuanto a conocer de donde provienen los alimentos (Jajañ-chagra), en este mismo sentido.

Taita Marcelino Chindoy nos comparte su palabra en el modo de cultivar las medicinas Kamëntsë á a partir de la siembra, el cuidado, preservación, cosecha y preparación de estas que puedan curar, sanar, las cuales se comunican y proviene al interior de la madre naturaleza que existen en el calendario lunar Kamëntsë á. Y finalmente, Taita Rosendo Jamioy como sabedor quiere que en la actualidad se pueda enseñar la lengua Kamëntsë á a partir de las metodologías propias, donde los niños, jóvenes se encuentren con el Shinÿac, el jajañ espacios de tradición oral para el aprendizaje de la lengua Kamëntsë á, este camino hace parte a la educación propia.

Partiendo, en la transmisión de relatos de la segunda minga encontraremos tres tejidos: 1. Tejiendo caminos de soberanía alimentaria. 2. Tejiendo caminos de medicina tradicional. y 3. Tejiendo caminos de educación propia.

Tejiendo caminos de soberanía alimentaria Sabedora Bata Concepción Jamioy

Es importante enseñar al niño para que pueda aprender la lengua materna, a veces se nos olvida como padres de inculcarle o de palabrear con el niño solo al estilo squená como decimos los Kamëntsë á, y se nos olvida que lo nuestro también es valioso mi taita decía Bëngbe soy, Waman soy, ¿también es importante no?, y a veces desde nuestros mayores inculcaban a los niños mostrándoles digamos, cuando tenía 10 años mi abuelita me mostraba desde el tejido y ella decía a ver, aquí tenemos estos colores, color blanco, entonces decía: bueno y para qué color blanco, o por qué el color rojo, ¿qué hacemos con esto? son los colores de la fajita, y ¿qué era eso que laboraban?, esa es la escritura de los mayores, entonces vamos a ver una figurita bien bonita que nunca se nos olvide y que siempre estamos a diario mirando y deseamos,

Mira quemsoy es la luna, luna en Kamëntsë á, decimos juashcon shiny (sol) juashinyiyenok (y las estrellas) entonces siempre figuraban en el tsombiach que esos 3 astros que nos muestra el universo si tenían un sentido juashcon que les decimos la mamita, la mamita la que orienta la naturaleza Bëngbe betsanamama para que sugiera todos estos alimentos sana tem, entonces sin la madre luna pues no si no orienta bien o hablando de las fases de la luna pues en cualquier momento no podemos sembrar y cosechar, entonces se tenía en cuenta eso.

Para poder tener una buena siembra y cosecha, ellos siempre tenían en cuenta juashcon. El sol considerado taitaca el que alumbra, la que ayuda a germinar la semillita ¿no?, la encargas a la mamita tierra batsanamama el sol es la que empieza el proceso de cuándo va a germinar, entonces, cuando ya germina pues es la que le da vida para que surja la plantica, sea el alimento del árbol, si entonces es muy importante, y de las estrellas pues son consideradas como los hijos si las que ayudan a la mamita, cuando vemos son las estrellas los hijos y en el papel de la familia, pues, los hijos son los que acompañaban a la

mamita en los quehaceres del hogar, es considerado esos 3 elementos muy importantes, esos 3 elementos Shinye muestra muy muy bien representado se mira más grandecito el taita es el padre sol cierto, el que nos ayuda a germinar a la madre naturaleza muents juashcon no está representado, pero pues se verá en otra ocasión, entonces basetem le vamos inculcando es decir mi abuela decía sham endoaman quem soy vamos enseñando al niño, shiny pues ya no vamos grabando y a veces parece una simple figura, pero algo nos está representando, entonces como que le vamos mezclando el vocabulario al niño ¿no?.

Si yo le estoy diciendo cómo se llama, le estamos españolizando (así le decimos). Vamos enseñando a que se vaya apropiando porque todo tiene que llegar (señala su cabeza) a la mente y le vamos mostrando al niño ¿no?, nos dice hay, ¿cómo se llama acá bocoyca y Bocoy es tambinaca aiñe? ¿O andoñe? y bueno así seguimos buscando al joven o al que lo queremos enseñar. A medida que los padres van haciendo el trabajo y vamos cotidianamente a desarrollar los quehaceres tanto de casa como del campo le enseñanza al niño y él va a querer a saber más para que aprenda a lengua materna Cabëng biam es uno de los principios si no se fortalece la lengua materna se va a desaparecer sentarse al lado de los mayores a escuchar y llevar a la práctica.

Desde muy niña mi abuela me decía escucha bien a los mayores derad más después con el tiempo le toca enseñar como sabedora muents botaman monse jaquem, para practicar la lengua es de paciencia, nunca pensé que llegar hasta donde estoy para transmitir este saber que me enseñaron mis abuelos y abuelas como compromiso y una gran responsabilidad que he asumido lo que llevo a comprender en contexto de ciudad como desgranar maíz, moler caña, desgranar frijol, en tiempo de siembra siempre se mantenía esa armonía decimos esa hermandad entre la naturaleza y el ser Kamëntsë á,

Era muy importante para el hombre conocer en que época, o en qué momento había que sembrar como había que tratar a la naturaleza a la matica de maíz, barbacuano a la calabaza al jajañ, al ecosistema, porque el jajañ no es solamente sembrar sino es todo un orden para el mestizo lo veía como un desorden, pero para el cabënge era la economía porque había todo, además era el alimento para los animalitos, si nosotros vemos como fue el tiempo

de los mayores como comenzaban a organizar el trabajo para la limpieza de la tierra por eso decimos Bëngbe año nuevo, no comenzaba en enero, cabënge soy si no comenzaba en marzo y abril con el Bëtscnaté cabënge biam agradeciendo por lo recibido del ciclo anterior y con el que le damos la bienvenida al año siguiente, desde ahí es que nosotros empezamos la labor en el jajañ, ahí es donde decimos que ya paso el Bëtscnaté.

Luego de la celebración al otro día tocaba que mirar cómo hay que empezar a trabajar con la siembra, entonces decían ya va a empezar a crecer la luna nueva a mirar a organizar que vamos a plantar tenían un orden, como vamos a comenzar a limpiar la tierra como decimos el rastrojo jashinyanak limpiar la tierrita bien bonito listo para sembrar, como lo hacían y como siempre miraban la fase de la luna y los días eran bien contados y la luna va cambiando por eso utilizaban el método de trabajo la cuadrilla enabuatembayeng por eso eran 30, 40 personas limpiaban el lote

Y lo mismo jajem para sembrar necesitamos para trabajar y eran tan celosos los árboles nativos lo trataban como si fueran el hermano se trataba de armonía el arbolito era tan tratado porque había que conservar esa raíz ese tallo, y ese poquito de follaje para que siguiera viviendo no como el mestizo que lo talaban no era ese sistema esa manera de conservar el árbol nativo era ese pilar para otra siembra porque no únicamente en el jajañ sembraban maíz, frijol, muents quena que pura papa, o puro maíz sembraban maíz, frijol principal, pero al lado de la plantica nativa sembraban la calabaza, frutales puede ser el tauso y toda una variedad de cosas porque esa era la economía de la familia.

El día que ya pasaba la podada, la resiembra, la deshierba todo ese cuidado ya venía una época más o menos de septiembre tiempo frio ya todo eso empezaba a mirar todo florecía todo bonito un nombre bonito que le decían en español esperanza porque hemos esperado un trayecto de siembra, resiembra, y cuidados para llegar y esperar no solo como cabengbe sino también de los animalitos nosotros en esa época ya el maicito este choclito que ya hay para arrancar y preparar.

Quisa ya está floreciendo, decían tiempo es esperanza en esa época cuando ya empieza a renacer todo está ya pasando, florando, madurando llegamos a la época tan importante del Uaiknashiny recordar a nuestros mayores que no están en vida en nuestro mundo entonces es ahí donde nosotros empezamos a recoger a compartir, poner en la mesa entre familia empezar a compartir nuestro trabajo, nuestros alimentos lo que hemos recogido para hacer esta celebración tan bonita y comenzar otra época de recoger, probar de elaborar a tejer, todo eso recogemos para organizar otro sistema de trabajo alistar para llegar al Bëtscnaté chec muy importante a mirar y aprender como nuestros mayores tenían tan exacto como lo tenían nuestros mayores organizado el conocimiento y así transmitirlo a las familias y nuevas generaciones.

Tejiendo caminos desde la Medicina Ancestral Taita Marcelino Chindoy

La medicina ancestral comparto es un proceso de enseñanza y aprendizaje aprendido desde nuestros taitas abuelos, abuelas mamitas y padres a hijo. Se les enseña cómo hace uno para aprender, como el taita de Domingo Chindoy y, de hecho, el tío de Avelino Chicunque.

Ellos dejaron el conocimiento del abuelo Avelino Chicunque, y su padre vive en pasto en Kamëntš á, bastóc, y queda a una hora y 40 minutos. Mi padre cuidaba las plantas en el pasto, tenía un consultorio y atendía consultas, de mi parte durante toda la vida también iba a pasto, bastóc o Sibundoy, según el pueblo de nosotros Bëngbe Tabanok, entonces Waman luar (lugar sagrado) es importante para nosotros, yo podía estar en pasto o en Sibundoy y el rol de convivencia era siempre la medicina. En Sibundoy, mantenemos la chagra, huerta Kamëntš á, que es una forma ancestral de sembrar de todo tipo de alimentos en nuestro territorio indígena.

En Sibundoy se siembran y utilizan plantas selváticas para remedios naturales, siguiendo ciclos lunares. Las plantas de raíz se siembran en luna nueva y creciente, mientras que las de tubérculos se siembran en cuarto menguante y luna nueva. Es importante tener fe en el efecto de las plantas y seguir enseñanzas tradicionales.

Todas las plantas de nuestra comunidad tienen nombres indígenas o en español que a veces se traducen con el tiempo para facilitar su comprensión. Algunos nombres se conservan sin traducción, como el chondur, una planta de raíces externas sembrada en cuarto menguante o luna creciente para buena suerte. El nombre en español del chondur es Chondur y hay tres clases: cucuchundour, chingur y warment chondur. Se enseñan en su idioma propio.

Los taitas son médicos atendiendo y uno como caminante de la medicina aprende observando a médicos como su papá, abuelo y tíos, quienes también son buenos médicos. Estamos juntos, listos para hacer el mandado, limpieza espiritual y sahumerio. Ayudamos por curiosidad y ganas de aprender sobre plantas y su proceso de conocimiento. El médico es bien tratado y apreciado, siendo alimentado y regalado con animales como gallinas y terneros. Dedica tiempo a escuchar y dialogar con los pacientes para sacar conclusiones sobre sus dolencias, estableciendo un acercamiento amistoso que permite diagnosticar adecuadamente.

La médico conversa con la paciente saca conclusiones sobre su salud. El diálogo es en Kamëntš á y castellano, con un familiar actuando de intérprete. Se transmite el idioma y se vive directamente en la comunidad. Se tienen recursos para entregar atención médica. En plantas espirituales se utilizan para sacar malas energías y problemas de salud, como purgantes, cálculos en la vesícula, apendicitis y gastritis. Se pide el favor diosmand que se traigan las plantas necesarias para tratar cada afección y se preserva la tradición de usar la medicina natural. Es importante mantener la lengua materna y proyectarse hacia el futuro.

La preocupación radica en la pérdida de medicamentos como el cokindo y la leche de sande debido a la tala de árboles para extraer bálsamo, lo cual está llevando a la desaparición de importantes conocimientos médicos. Es importante conservar estas medicinas y transmitir el conocimiento a las futuras generaciones para evitar su pérdida.

En Colombia, hay 85 grupos indígenas con diversas lenguas maternas que poseen conocimientos importantes sobre supervivencia y vida. Es crucial integrar la medicina tradicional indígena al sistema de salud para valorar y preservar estos saberes. Muchas

personas no usan la medicina tradicional alopática. Algunos indígenas, como los emberas catíos, prefieren la medicina ancestral de sus ancestros en lugar de la medicina tradicional con la que crecieron.

Los Wayuu, Emberas y Kamëntsë á tienen medicina ancestral que debemos cuidar para que no se pierda. Buscamos que se reconozca en el plan de salud y se cambie la vida. Se debe distinguir a los verdaderos médicos en esta situación. En algunos lugares, algunos médicos experimentados son más valorados, pero no tienen seguridad social, lo que puede llevar a su muerte.

El campesino puede preservar los medicamentos enseñándoles su valor, vendiéndolos a empresas como Cruz Verde para obtener medicinas a precios accesibles. Esto podría salvar vidas al permitir a los pacientes acceder a medicamentos sin generar costos a través de la medicina ancestral o tradicional. La falta de recursos en Bogotá dificulta ayudar a quienes no pueden pagar.

Para salvar vidas, es importante unificar y ponerse de acuerdo. La sabiduría de la medicina ancestral es el complemento y adquiere de la medicina occidental que, aunque son diferentes, la primera abarca tanto lo físico como lo espiritual. Se utilizan plantas tanto para remedios físicos como psicológicos. Por ejemplo, tengo dificultades y mala suerte en mi vida. Soy médico indígena y llevo años con problemas sentimentales. La medicina blanca utiliza psicólogos, mientras que la medicina indígena tiene sus propias creencias y tratamientos para enfermedades.

Los Tatshëmbua sabedores indígenas combinan la parte psicológica y física, practican el rezo y dan remedios para lograr que las personas sean queridas y tengan éxito. Realizan rituales y limpiezas espirituales para lograr un cambio psicológico en los pacientes. El paciente puede aceptar el cambio al mostrarle el warmy chondur para el amor y la planta blanca cuyanguillo más escasa que atrae buena suerte al consumirse o aplicarse en el cuerpo.

Estas plantas no son silvestres, se siembran como plantas que crecen sobre la tierra con un poco de raíz. Esto nos da una ventaja en la medicina occidental, ya que podemos

aplicar la parte psicológica y generar cambios y curaciones en las personas, además de curar la parte física. También tenemos rezos y secretos que agregamos al manejo psicológico para obtener ventaja sobre la medicina tradicional. Por ejemplo, el ritual de limpieza con plantas como el Yagüe. Es importante comunicar estas prácticas a los interesados.

Tuve la oportunidad de cursar un semestre de medicina en la Universidad Caturorpas. Al ingresar al examen, me pidieron que me quitara mis collares y me evaluarían para determinar si podría estudiar. Pasé dos años y un doctor me informó que tendría una entrevista y se me asignaría un cupo, pero debía seguir instrucciones para ingresar más fácilmente.

Me impresionó ver esqueletos y refrigeradores en las instalaciones. Le dije al doctor que uno de los esqueletos perteneció a una persona fallecida y que su espíritu seguía ahí, pero el doctor me explicó que la ciencia solo se basa en química y matemáticas, en lo que se puede ver y tocar. Acepté que mi objetivo era aprender y no compartir mis creencias, ya que pagué a la universidad para obtener conocimientos diferentes. Esto me hizo reflexionar sobre hasta dónde llega la ciencia cuando un doctor dice que un familiar está enfermo y necesita una operación.

Tejiendo caminos desde la Educación Propia Kamëntsë á Taita Rosendo Jamioy

El idioma de la comunidad ante todo es muy valioso, solamente manteniéndolo los otros pueblos podrán conocer la cosmovisión del pueblo Kamëntsë á y los diferentes conceptos acerca del mundo. Si el deseo es conservar nuestra educación propia partimos desde el reconocimiento de nuestra identidad desde la raíz de origen y todo se hace a través de la lengua.

En este proceso la mayor parte es asumido desde la responsabilidad que recae sobre los padres de familia, quienes no deben descuidar su utilización con los hijos en sus hogares; igualmente los maestros en buen sentido de la palabra e instruir en la enseñanza en el cual ofrezcan la interacción en los niños para seguir fomentando siempre el uso de la lengua Kamëntsë á en contexto de ciudad acompañados de las docentes o maestras, sabedores quienes

deben enseñar en lo adecuado la lengua propia.

En los casos de los jóvenes Kamëntsë á tienen grandes facilidades que entenderán y lo asimilaran con facilidad, de tal manera que si el ambiente es una práctica social, colectiva, familiar entonces existirá una apropiciación de la lengua oral a la lengua escrita, la van a dominar y nunca la olvidaran. Con el permiso de los hermanos de la comunidad les voy a compartir el alfabeto Kamëntsë á, vocales, consonantes en el cual representan nuestra lengua materna que está situado en todos los principios que consagran nuestra forma de Educación Kamëntsë á. Se vincula e ilustra en el video al final de esta presentación como muestra al análisis. Educación Propia.

HILANDO EL TEJIDO DEL ANALISIS Y RESULTADOS

El caminar de la lengua propia Kamëntsë á

A continuación, encontrara relatos transmitidos por nuestros mayores y los aportes que se han tenido en cuenta desde los referentes teóricos, se permiten construir la concepción sobre el orden que han transitado en el contexto histórico de la vida, desde sus conocimientos, saberes, prácticas y rituales que configuran toda una identidad propia, es decir para el pueblo Kamëntsë á honrar nuestro sentido de pertenencia es mencionar que caminamos por la vida, por la tierra y nuestra existencia.

Comprendo la palabra de nuestros mayores y sabedores Kamëntsë á, la importancia de los conocimientos, el cuidado y el respeto desde niños-niñas tiene una gran conexión y arraigos en los vínculos familiares como lo han mencionado los sabedores, vienen de los padres y abuelos a los hijos, son transmitidos en diferentes formas, que van desde lo más sencillo como una manera de vivir en armonía hasta las diferentes expresiones culturales, ceremonias, celebraciones, festividades entre otros.

Son factores que han preocupado a nuestros sabedores Memoria: origen ¿De dónde venimos? ¿Dónde somos? ¿Quiénes somos? ¿Qué comprendemos? ¿Cómo estamos? un legado de nuestra identidad porque desde allí proviene el origen, reencontrarnos con el conocimiento y pensamiento propio. Donde se preguntan cuál será la forma de entender sino hay vinculación desde la espiritualidad, identidad, la cultura donde quedaría nuestro pilar fundamental por la lengua Kamëntsë á y las acciones desde la importancia del Shinÿac el significado de las 3 Shachekbé (piedras) espacio sagrado que transmite nuestra cosmovisión.

Actualmente, comprendiendo su posicionamiento político organizativo aproximadamente 12 años en la ciudad de Bogotá se ha fortalecido estos saberes Kamëntsë á porque se sigue fomentando su lengua como raíz de una identidad, la cual, se preserva en la ciudad por medio del Cabildo Indígena como organización política. La Casa de Pensamiento Shinÿac como espacio de volver al origen, en cuanto es ese lugar para acoger a la primera infancia desde el saber de los mayores, para seguir preservando la identidad del pueblo Kamëntsë á.

A través de la palabra que se compartió en la I y II minga se identificó en cada sabedor sus diferentes contextos de vida, los cuales tocan un trasfondo sobre sus propios entornos familiares, culturales, sociales y pedagógicos, que les han permitido pervivir sus saberes y conocimientos para sembrar, preservar y cuidar. Para ello voy a presentar sus acontecimientos que han surgido en esta I Minga.

Desde la filosofía de cada uno de nuestros sabedores en la representación que han acompañado este proceso resaltan lo importante de conocer la historia del pueblo Kamëntsë á. sumado a ello se recoge sus apreciaciones como han reconstruido la historia y memorias estando alejados del territorio. Antes de ello como primer momento se comprende en cada sabedor sus relatos en el cual conciben sus recuerdos a través de un sentido de profundidad cuando sus abuelos al tener un acercamiento como familia les emitían las prácticas, saberes propios como una manera educativa que viene desde casa, una de las características que ellos expresan es que a sus cortas edades se tiene una estrecha relación con el espacio físico Shinÿac, aquel lugar sagrado donde siempre han compartido con los mayores para alimentar

el cuerpo y espíritu fortaleciendo la identidad Kamëntsë á.

A través de los consejos, orientaciones y los excelentes ejemplos que han inculcado y formado estos saberes y caminos propios, adicionalmente escuchaban atentos lo que decían sus abuelos y padres al hablar nuestra lengua que manifestaban en la vida cotidiana, el encanto por la música como fuente de difusión del pensamiento y el sentir que se interpretaban de los instrumentos y desde el canto que apropian el idioma y la cultura. Lo que ha significado para las nuevas generaciones conocer la importancia en los ritmos, movimientos y sonidos propios para propiciar la comunicación y el vínculo afectivo entre la madre e hijo de acuerdo con el ciclo vital y su adecuado bienestar en el cual hacen relación hombre-madre tierra y los ciclos lunares.

En sus procesos de infancia como ha señalado taita Rosendo “como todo niño” debía guardar respeto y obedecer cuando se daban ciertas indicaciones de sus padres, es emblemático el deseo y la pasión de transitar que en aquel tiempo nuestros mayores han desempeñado dentro de sus espacios sagrados, lo que han cumplido para ejercer labores como; artesanía, música, medicina ancestral, agricultura, u otra profesión que la misma cultura les enseñaba a salvaguardar desde la perspectiva como era visto el buen vivir en la adaptación y aceptación a la universidad de la vida de sus mayores.

Desde entonces la infancia, siempre han destacado que la lengua propia se manifiesta en escuchar, hablar y escribir a través de diversas actividades. Han enfatizado que en casa se establecen principios y valores que luego se aplican al explorar, crear y en los lugares sagrados.

Sus padres se han convertido en portadores que han acompañado a través de la espiritualidad, las prácticas, los rituales ancestrales, usos, saberes, y han recibido de sus antepasados unas costumbres en la forma de participar en lo colectivo y comunitario, uno de los principios de unidad que han transitado en el tiempo como son las mingas, asambleas, ceremonias, festividades propias todo en compañía de su familia como es nuestro Uacjnaité, y Bëtscnaté.

Lo que indica que esta historia por parte del sabedor Taita Rosendo y Taita Marcelino en sus oficios como sabedores han emprendido esas vocaciones heredadas de sus abuelos asumiendo desde niños compromisos y la responsabilidad de no perder la esencia de ser Kamëntš á.

Desde hace más de diez años, los adultos mayores han llevado a cabo varios esfuerzos para revitalizar nuestra lengua materna, utilizando espacios de reconocimiento en forma de conversaciones, charlas y reuniones en las que todos participamos. Por lo tanto, se reconoce la importancia de ciertos aspectos, como la propia educación, a través de la práctica de ciertos usos y costumbres, como el tejido donde los mayores cuentan la historia, el significado de los colores y los símbolos. Entre tanto lo que ha significado tejer es un símbolo de resistencia y sanar desde el dolor. (Encuentros de mingas Casa de Pensamiento Shinyac 2023 Taita Rosendo Jamioy “Sabedor Educación Propia).

Es muy valioso como resalta la sabedora Concepcion Jamioy recapitular los saberes, conocimientos ancestrales es una tarea que viene desde la autoridad, la familia con garantías del estado para seguir manteniendo la sabiduría propia en la ciudad. No obstante, se interpreta y se evidencian estos aspectos negativos: la comunidad tiene el preconcepto de que, si al no tener materiales necesarios para la interacción en los espacios, círculos de la palabra, no participan en estos, lo que trae el desequilibrio de las actividades propias. En la ciudad no se tiene lugares sagrados donde se pueda armonizar el pensamiento, los saberes y el aprender desde la casa donde se tenga ubicado el Shinÿac, el jajañ la chagra, el cabildo,el resguardo. por esta razón se pierde la forma de aprender lo tradicional.

Desde mi perspectiva como mujer indígena Kamëntšá autora de este documento, he comprendido y entendido que nuestro lenguaje es un proceso de aprender y enseñar desde el quehacer, en el contexto de Bogotá me he dado cuenta de que existe un desequilibrio de la lengua propia, porque al estar en la ciudad hay otras formas de representación cultural y esto ha hecho que se fragmente la identidad, la cosmovisión, nuestros saberes, prácticas y nuestro origen.

Desde los aspectos que se han tenido en cuenta como referentes, principalmente los

conocimientos de nuestros sabedores en acompañamiento de estos espacios apuntan los caminos propios que se han identificado en la I Minga, de pensamiento en donde abordan y caracterizan a este ejercicio llamado categorías que guían esta II Minga de Saberes, para profundizar la relación bajo los principios naturales de la cosmovisión que permanecen viva en la esencia en el ser Kamëntš á.

Los caminos que se comparte desde la sabiduría ancestral vienen de nuestras tradiciones, las historias, de nuestros mayores es el sentir de la vida, la conexión que va urdiendo, hilando y entrelazando los conocimientos propios en la voz de respeto y sentimiento por nuestros mayores. Han permitido en este proceso custodiar, resignificar, y representar en abundancia nuestras raíces a través de la Soberanía Alimentaria, Educación y Medicina ancestral que han consagrado estos espacios.

En este documento, escribo estos caminos a partir de lo compartido por los mayores y mayoras en las mingas, complementándolos con mis propios análisis, observaciones e interpretaciones, basados en mis experiencias y vivencias como miembro del pueblo Kamëntš á en Bogotá. A través de mi interacción con la comunidad y mi participación en actividades de preservación cultural, puedo aportar una perspectiva enriquecida y contextualizada que busca fortalecer la identidad Kamëntš á en el entorno urbano y promover la revitalización de nuestra lengua y tradiciones ancestrales.

Camino Soberanía Alimentaria

El texto "Tejiendo Soberanía Alimentaria” **Sabedora Bata Concepción Jamioy** subraya la importancia de enseñar y brindar grandes aportes que entrelazan las tradiciones culturales de los Kamëntš á. La transmisión de conocimientos no solo incluye el lenguaje, sino también prácticas agrícolas y la interpretación de elementos naturales que relacionan las fases lunares, los cuales tiene una estrecha relación esenciales para la siembra y cosecha. La sabiduría ancestral se manifiesta a través de colores y figuras en tejidos que cuentan historias y enseñan valores. La abuela de Concepción, por ejemplo, utilizaba los colores de los tejidos

para explicar el ciclo agrícola. Es importante resaltar que el ciclo lunar es vista como guía para las siembras, mientras que el sol y las estrellas representan elementos vitales que cumplen como función en la subsistencia del territorio.

La sabedora cuenta cómo sus mayores, especialmente su núcleo familiar, dirigían las reuniones alrededor del fogón (Shinÿac). En estos encuentros, conversaban sobre la importancia de las prácticas intencionadas para el cuidado del Jajañ (chagra). Se discutía cómo uno de los principios de la madre tierra era el intercambio de siembra alimenticia y plantas medicinales, orientando labores pecuarias como un mecanismo de prevención de enfermedades. Los alimentos como la calabaza, el tumaqueño, el barbacuano y la cidrayota, entre otros, no solo eran nutritivos, sino que también se utilizaban para prevenir enfermedades. Sin embargo, en la actualidad, se observa una pérdida y degradación del conocimiento del territorio debido a la desvinculación, el desinterés y la falta de apropiación de la cultura e identidad Kamëntš á por parte de los jóvenes.

Los conocimientos consignados en su relato provienen de las experiencias que han trascendido en su familia, logrando mantener las vivencias del pasado hacia el futuro. Este esfuerzo busca resguardar la memoria cultural, asegurando que las prácticas y conocimientos ancestrales no se pierdan con el tiempo. La transmisión intergeneracional de estos saberes es crucial para mantener viva la esencia de la cultura Kamëntš á, especialmente en un contexto urbano donde las tradiciones y la conexión con la tierra pueden fácilmente diluirse.

Por lo anterior, el recorrido de su contexto histórico de familia la sabedora e ilustra y trae a la memoria, todos aquellos relatos transmitidos de generación en generación, rescatando el arraigo a la cultura que siempre los caracteriza e identifica. Menciona que además de evocar estos saberes desde la agricultura como se tiene la relación desde la lengua Kamëntš á mientras sembraban la forma adecuada fuese escuchar las palabras de sus abuelos al pronuncias en la lengua propia lo que significaba sembrar en la tierra, de qué manera se cultivaba, como se abonaba, cuál era el proceso de la resiembra, el cuidado para rastrojear, como se debía alimentar a las semillas y por último como era su forma de cuidar. Se tenía en cuenta las recomendaciones y escuchar de los mayores porque quienes eran los que le

indicaban a proceder aplicar las prácticas, labores de campo que son tenidas muy en cuenta a la hora de emplear un producto alimenticio que en si tenía un orden al calendario lunar del pueblo Kamëntš á.

En ese orden, la producción de alimentos era el consumo para las mismas familias y desde allí, se generaban un trabajo de campo colectivo, comunitario con los vecinos, los tíos, sobrinos etc. En el cual integraban las mingas, que desde ese lugar se compartían los productos a manera de trueque. Sin perder la lengua a todo momento se tiene la conexión con la lengua materna y la relación del tejido.

Camino Medicina Ancestral

En "Tejiendo desde la Medicina Ancestral", **Taita Sabedor Marcelino Chindoy** explica cómo es de importante La medicina ancestral el poder en el uso de plantas y su relación con las fases lunares. Las plantas tienen nombres en la lengua Kamëntš á, y cada una tiene un propósito específico, desde curar enfermedades hasta ofrecer protección espiritual. El rol del médico tradicional no solo abarca la curación física, sino también el cuidado espiritual del paciente, integrando rezos y rituales que buscan equilibrar el cuerpo y el espíritu. La convivencia y aprendizaje en familia, observando y ayudando a los mayores, son esenciales para mantener viva esta tradición.

También se resalta la importancia de preservar de la sabiduría ancestral, asi como los alimentos, la forestación especialmente frente a la tala indiscriminada que amenaza muchas especies medicinales. La medicina ancestral, con su enfoque holístico, ofrece una alternativa a la medicina alopática, integrando y adaptando en el contexto integral para obtener esta medicina dentro del sistema de salud desde la espiritualidad que podría salvar muchas vidas, ofreciendo una atención más integral y culturalmente relevante para las comunidades indígenas.

Ambos relatos destacan las formas de transmitir los usos, tradiciones culturales y conocimientos ancestrales Kamëntš á, ya sea a través de la lengua, la agricultura o la medicina. Estos conocimientos no solo son un legado cultural, sino también conduce y se

adquiere una cosmovisión que generalmente abarcan a satisfacer las necesidades como la alimentación, la ritualidad, la medicina propia, que implica a tener una la calidad de vida y mantener en todo sentido el cuidado por una salud y bienestar de la comunidad.

La medicina ancestral y la educación propia son integrales que favorecen para fortalecer y preservar la lengua y las tradiciones indígenas a través del hacer con las manos y el tejido. La sabiduría de los taitas y sabedoras, transmitida desde lo familiar, comunitaria y territorial un profundo conocimiento sobre los saberes y espacios sagrados, sus ciclos de siembra y cosecha, y sus usos específicos para la sanación física y espiritual. Esta riqueza cultural, que incluye la interpretación de la luna y las estrellas para las actividades agrícolas, puede ser potenciada mediante herramientas educativas propias ancestrales que faciliten el acceso a este conocimiento y su práctica cotidiana. La etnoeducación puede ofrecer plataformas interactivas, aplicaciones móviles y recursos digitales que permitan a las nuevas generaciones aprender y practicar estos saberes de manera innovadora, asegurando su continuidad y relevancia en el mundo moderno.

El hacer con las manos y el tejido son actividades intrínsecamente ligadas a partir de la diversidad cultural que plasmamos desde la lengua propia. Tejer no solo implica la creación de objetos útiles y decorativos, sino también la transmisión de historias, valores y conocimientos ancestrales. Cada color y cada figura en los tejidos cuentan una historia y reflejan un aspecto de la cosmovisión indígena.

La integración de estas prácticas en la educación propia es apoyada por recursos educativos propios, permite que los niños y jóvenes aprendan de manera práctica y significativa. Además, documentar y compartir estos procesos a través de videos, tutoriales y plataformas educativas puede ayudar a mantener viva la lengua materna y los conocimientos tradicionales, creando un puente entre las generaciones y garantizando que estas prácticas no se pierdan en el tiempo.

Por lo tanto, el sabedor Taita Marcelino interpreta que las señales de la naturaleza, los cantos en lengua materna es conocer la sabiduría de los taitas, médicos ancestrales, parteras tomando como ejemplo apenas nace un nuevo ser, se realiza antes de ello un alistamiento,

preparación espiritual una conexión desde el espacio sagrado denominado “ritual de armonización” quien es apoyado y acompañado por la familia del niño o niña que nace a este mundo.

Con una fuerza espiritual los médicos ancestrales le brindan a este nuevo ser la bienvenida que conecta a la ley natural a través de las melodías, las ceremonias que acompañan desde el espíritu, los sentimientos y pensamientos del ser Kamëntsë á que está interpretado en los cantos de los médicos ancestrales, haciendo uso de los instrumentos que permiten el equilibrio, entre el pueblo Kamëntsë á, la madre tierra y el universo. Una trascendencia que ha tejido la pervivencia en la historia.

Camino de la Educación Propia

Taita Rosendo Jamioy define que la Educación Propia Kamëntsë á debe tener una forma de organización rigurosa y disciplinada que hace parte de una formación en donde los padres toman una gran responsabilidad de educar a través de los ejemplos, consejos, orientaciones que se establecen en el respeto, obediencia, la armonía y bienestar familiar, razón por la cual está fundamentada desde los ciclos de la vida y otros conocimientos que hacen parte en la identidad como Kamëntsë á Yëntsá, Kamëntsë á Biya, por lo cual afirma que desde allí en ese lugar se forma una gran familia y se enseña la lengua materna.

Por otro lado, en su relato menciona Taita Rosendo que dentro de su familia en específico sus abuelos han ejercido un papel fundamental en el cual se han caracterizado por revitalizar, la Educación propia tanto colectivo como comunitario, ha sido y será el entorno a los principios primordiales estableciendo formas en un conjunto de valores, virtudes, habilidades y existe una gran apropiación en los saberes ancestrales que resaltan los objetivos de asumir responsabilidades, compromisos, disciplinas en todo el sentido del respeto, desde el quehacer que han sido gran parte de los ejes principales de la vida, que han y seguirán heredado el camino de la lengua materna como un pilar fundamental, que aglomera toda la cosmovisión, la cultura, los saberes, las prácticas, educación propia que posean dentro de los conocimientos la permanencia de la existencia en las costumbres, creencias, tradiciones en la descendencia y esencia del ser Kamëntsë á.

Luego de tener este contexto en cada uno de los sabedores, en la actualidad, han demostrado que compartir la sabiduría kamentsa es volver hacer historia, origen, esto ha hecho que los conocimientos allí en el testamento de la vida kamentsa es importante consagrar la cultura que han y hemos resguardado el legendario por la cosmovisión, identidad, los principios y pilares fundamentales para finalmente comprender la importancia del siguiente camino.

Camino del Arte y la Cultura Ancestral Kamëntš á

La artesanía ancestral para la comunidad Kamëntšá hace parte de toda una leyenda, ha mantenido los legados culturales por nuestros mayores. Las memorias que dejan las abuelas son el reflejo que ha enfrentado diversas formas de exterminio cultural. En ese contexto, las artesanías son un idioma propio en el que, las técnicas te enseñan desde un todo, tienen un sentido y una razón iniciamos por el color es la armonía, sentimientos se plasman con el pensamiento y corazón, que van entretejiendo en historias talladas y memorias tejidas. Una forma como tejen el tsombiach nuestras artesanas es la siguiente en la cual cuelgan largas hileras de hilos en las ramas de los árboles y se los amarran a la cintura, muy cerca del ombligo. Esto lo hacen para nunca olvidar esa conexión que tienen con la madre y con su tierra.

La naturaleza inspira a través de la chaquira para el pueblo Kamëntš á, unas de las artesanías más representativas del pueblo Kamëntš á es sin duda las piezas tejidas con chaquiras collares, pulseras, aretes, llaveros, entre otros, han sido elaborados con destreza por manos artesanas durante siglos en el cual se identifican y plasman en símbolos, formas de representación y códigos, han escrito mensajes, burlas, resistencias, enseñanzas, sincretismos culturales, lo que les ha permitido resistir y adaptarse para mantener el ser Kamëntš á. Para el pueblo Kamëntš á, la artesanía es una manera de perpetuar las tradiciones propias, es sentir como vamos sanando heridas a través del oficio.

Es así como los chumbes (fajas) al igual que los tallados en madera hablan de conexiones espirituales, procesos de colonización, dualidades en la manera de percibir el mundo, prácticas rituales, estructuras sociales y transmisión de pensamiento propio.

Artesanías de Colombia, viene visibilizando los procesos de tejido a nivel nacional en específico de los pueblos étnicos desde los territorios, además de ello reconoce la diversidad étnica y cultural de Colombia en el cual hace parte del sector artesanal, lo que permite a los artesanos indígenas compartir su sabiduría propia para dar a conocer la importancia de la cultura artesanal de los pueblos indígenas. En esta oportunidad para el pueblo "Kamëntš á: fue anfitrión de participar en el programa "Antiguos sueños, nuevas interpretaciones 2014" con la participación de Bata Narcisa donde compartió el siguiente aporte en este espacio.

El arte Kamëntš á se encuentra un amplio legado de la creatividad ancestral, por ejemplo, los maestros de la talla en madera desde tiempos antiguos crearon rostros en los que el espíritu de la vida se manifiesta. Ellos se encargaron de contemplar con mucha atención las expresiones de cada ser humano e imaginaron la cara de seres sobrenaturales; así, la alegría, la tristeza, la soledad, la rabia, el llanto del hombre, del arco iris, del flautero, del san juan, del mëtëtš én (personaje mítico, símbolo de la fuerza espiritual), entre otros, se manifiestan en una máscara cuyas facciones son talladas cuidadosamente “(Bata Narcisa sabedora Artesana Indígena Kamëntš á).

En las mujeres Kamëntš á el chumbe o cinturones indígenas, su uso ancestral se relaciona con el cuidado y protección de un punto energético super importante; **el ombligo.** El ombligo es la liana que une al bebe a la energía vital de la madre, por lo cual es cordón de conexión energética con la vida y con el universo; los hombres y mujeres que trabajan con energías; protegen su ombligo y su plexo solar con chumbe para mantener su energía equilibrada.

Por lo anterior, como mujer indígena mis abuelas siempre me hacían recomendaciones que cuando le damos uso a los chumbes es abrigar el útero, como fuente de vida. También sostener el equilibrio, evitar malas fuerzas que afecten la salud femenina. Que además de ello también se utiliza para envolver a los bebes para ayudarles a fortalecer sus extremidades y prevenir mal formaciones en el crecimiento; también los usan para cargar sus niños. No solo lo usan las mujeres, sino que los hombres lo usan como faja o cinturón para hacer trabajos pesados dentro de la chagra y evitar hernias u otros problemas en su espalda.

El chumbe es una seguridad para quienes lo elaborar y lo usan, es de gran aporte cultural y medicinal.

La inspiración para los Kamëntsë á siempre ha estado en los seres de la naturaleza, por eso existen símbolos dedicados al agua, al sol, a la luna, a la rana, a los árboles, a la Madre Tierra, a la mujer, al canasto, entre muchos otros, que son representados en los tejidos que visten y usan cotidianamente.

Las máscaras Kamëntsë á otras de las artesanías representativas narran la alegría y la reconciliación del Dia Grande que la comunidad muestra la unión, el perdón, entre los motivos de máscaras que se encuentran en el pueblo Kamëntsë á están matachines, saraguayes y sanjuanes. Dicen que aquellos conocedores, que los artesanos pueden tallar más de doscientas caras con desigualdades gestos de dolor y alegría, y teñirlas de infinidad de colores. Para ello, emplean formones, hachas, gurbias, vaciadores, muñequines para pulir y desbastar.

Las coronas de chumbes o llaugtu de chumbes. Un elemento artesanal y ritual muy simbólico para la comunidad Kamëntsë á usualmente esta corona la usa los hombres lleva fajas más anchas que las de las mujeres, de acuerdo con los artífices, este objeto consiste en plasmar figuras geométricas se dibujan montañas, cultivos, ranas, frutos; partes del cuerpo como las costillas, el vientre materno, la cabeza, las extremidades; seres fenómenos naturales y sobrenaturales como la lluvia, el agua, el arco iris.

La mujer Kamëntsë á es la encargada de preservar el arte del tejido, así como la simbología de los dibujos que se reflejan en él. Las generaciones actuales de tejedoras y tejedores han aprendido de sus madres y abuelas. Las enseñaron el hilado, la urdimbre, la trama, la combinación de colores y las historias que se cuentan a través de los dibujos.

La cultura del pueblo Kamëntsë á abarca todas las manifestaciones propias del pueblo, como hablar en su lengua materna, fomentar el pensamiento, creencias y tradiciones, como el día de los difuntos, bailes y la música propia. La cultura va más allá de bailar en el día grande, vestir un sayo o decir que es indígena. La cultura de Kamëntsë á es algo sagrado y de

respeto que une el sentimiento de los mayores y desde su existencia. Vivir, relacionarse con la naturaleza, hablar con los taitas, compartir con la familia en Shinÿac y hacer uso de la autoridad ancestral son signos de una cultura viva.

La cultura del pueblo Kamëntsë á está centrada en cada uno, ese sentimiento nace desde el corazón, se construye y se transmite a través de la lengua. Esta lengua milenaria se imparte principalmente en la familia, pero se ha desequilibrado debido a la relación con el castellano, ya que nuestros mayores siempre aconsejaban mantener viva la lengua que deben transmitir. La cultura Kamëntsë á se aprecia desde su forma de reír, hablar, preparar la chichita (bocoy), cuidar la tierra y otros aspectos que hacen particular al indígena Kamëntsë á.

La cultura Kamëntsë á ha dejado de expresar y sentir sus propias manifestaciones, solo se utilizan para fechas especiales, no son permanentes, y más se comparten festividades diferentes. Una de las razones por las que la cultura Kamëntsë á está en decadencia es el contacto obligado por necesidad con otras costumbres.

Las artes del pueblo Kamëntsë á de acuerdo con Daza (2000), “Alrededor de la producción artística del pueblo Kamëntsë á existe un amplio campo de significaciones socioculturales que en su diversidad reflejan las relaciones entre hombre y naturaleza, estableciendo un legado cultural y transmisión de conocimientos para las generaciones venideras. Para el Kamëntsë á todo este conocimiento hace parte de una propuesta de "educación autóctona" la cual parte de un saber ancestral que va creando un sistema de apropiación cultural y da cuenta de la preservación de una identidad que se mantiene viva a partir del trabajo de la comunidad Kamëntsë á:

> No obstante, según (Daza, 2000) "La simbología artesanal, la melodía de la música, el mito de la medicina vegetal; partes de la educación propia, no se expresaron solamente como la acumulación de aptitudes y conocimientos, sino que en ello se expresa el pensar y sentir individual y colectivo, que a nuestro juicio es parte de una educación integral" (s/p)

La actividad artesanal se llevaba a cabo para satisfacer las necesidades culturales

particulares. En la actualidad, se lleva a cabo como respuesta a las necesidades del mercado. Por tradición, algunas familias se dedican a crear objetos tradicionales e instrumentos musicales, entre otros. En general, nuestras mujeres son expertas en tejer y teñir lana, como sayos, fajas y mantas. Además, fabrican collares, pulseras de chaquira, etc. Los hombres, por otro lado, tallan en madera, elaboran de esteras y fabrican diversos objetos de uso especial. Se fabrican cestos, aventadores, canastos, biacos, ro-banovios, botijuelas y otros artículos de cestería en menor escala.

Celebraciones y actividades ancestrales Kamëntsë á.

Los Kamëntsë á mantienen actividades que contribuyen a la celebración del Bëtscnaté, algunas de las cuales se han perdido y otras están relacionadas con las festividades religiosas católicas. Estas manifestaciones culturales tienen una larga historia y algunas se han perdido. Solo se pueden observar restos de la forma tradicional de celebrar.

Acto de celebración importante de preparación (Uacjnayté), el Uacjnayté, la festividad del día de los difuntos marca el inicio de los preparativos para la celebración del Gran Día Bëtscnaté, donde se establece oficialmente el nuevo carnaval. En el futuro, se buscará satisfacer todas las demandas para cumplir con los requisitos tradicionales durante la celebración del Gran Día.

Cada año, antes del 2 de noviembre, el gobernador y los alguaciles informan a la comunidad para limpiar el cementerio y cuidar las tumbas de los seres queridos de cada uno. La minga se oficializa para todos y se recuerda un día antes con el sonido del cacho. La Ofrenda Uastajuayan (poner las comidas en la mesa) El 1 de noviembre, un día antes del Uacjnayté, el Kamëntsë á tiene la oportunidad de preparar y colocar en la mesa los alimentos en Uatsëmbon (nombre) para los difuntos. Los difuntos llegan en la noche para comer lo ofrecido de manera espiritual, cantando y bailando, lo que da anuencia para la preparación del Bëtscnaté.

El 2 de noviembre, cuando es el Día de las Ofrendas, se debe hacer una cruz tres veces al salir de la casa para confesarse. Se celebra una misa y se entregan al sacerdote

artículos del Jajañ. Cada familia visita a sus difuntos después del acto religioso en el cementerio para dar agua bendita y colocar flores en la tumba de su ser querido. La autoridad tradicional invita a la comunidad a acompañarlo a la Casa Cabildo para compartir los alimentos que se han ofrecido a los difuntos desde la noche anterior. También se toca la música tradicional del Bëtscnaté como señal de inicio para la próxima celebración.

En cada hogar, se lleva a cabo esta ceremonia de manera única, convidando a los más cercanos, comiendo lo que se ofrece, dividiendo los alimentos entre los familiares e invitados y brindando con los fallecidos. Además, se riega sobre el suelo un poco de chicha de la primera totuma, invocando al difunto familiar.

La celebración del Bëtscnaté está llena de oralidad en la lengua Kamëntsë á, con especial énfasis en las actividades importantes dentro de la comunidad, donde las palabras cargadas de respeto son una muestra clara de carácter patrimonial. En la lengua materna se canta, se habla y se ora.

Ilustración 7 Minga I Saberes ancestrales Kamëntsë á

Ilustración 6 Minga II Caminos propios Kamëntsë á

https://youtu.be/3X81f2RzRDQ *“ Video taita Rosendo lengua materna desde la educación propia”*

Ilustración 8 Tejiendo los caminos propios-Calendario lunar

Después de efectuar e identificar los caminos propios son sin duda la defensa para salvaguardar la memoria de nuestros antepasados, por ello a través del tiempo, el pueblo indígena Kamëntš á han tratado de recuperar su identidad por medio de sus luchas. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos por el rescate de la identidad, esta problemática se mantiene y ha cobrado vigencia, por cuanto se han visto obligados a enfrentar diferentes situaciones que tienen como consecuenciala pérdida de prácticas de tradición oral, situación que representa una gran amenaza para la pervivencia del pueblo, uno de los pueblos que representa el patrimonio cultural que hace parte dela diversidad que existe en el país, por sus costumbres, creencias, tradiciones y forma de vida.

A partir de los resultados de las Mingas I y II que estuvieron centradas en unos espacios significativos, con las metodologías propias, permitieron reencontrar el conocimiento de nuestrosmayores alrededor de la palabra, compartir el camino de las experiencias en las voces de los sabedores que a lo largo de este trabajo han guiado y compartido los caminos propios, encuentrosque fue posible acceder a algunos de los relatos ancestrales que aun siembran y se tejen el pensamiento, las mismas voces que recuerdan las

memorias de sus antepasados entornados específicamente a la educación propia, lengua materna, las memorias, y las vivencias.

Entre los conceptos propios que han ubicado y circulado el tejido en este proceso investigativo, aportaron a la construcción y la apropiación con grandes aportes el cual entretejen las metodologías y enfoques pedagógicos de acuerdo con sus roles como sabedores ejercidos desde lo educativo, cultural, ceremonial, y que están presentes desde la espiritualidad, la palabra, el pensamiento colectivo y comunitario, dejando en cada uno de los caminos propios conexión de conocimientos para seguir manteniendo el legado del ser Kamëntsë á.

Teniendo en cuenta las palabras de los sabedores, la educación se aprende desde la casa literal y claramente la pedagogía propia y el carácter filosófico de nuestros sabedores han resaltado su importancia, función y valor, la sabiduría ancestral ha permanecido en la historia y el tiempo que ha logrado transformar, unificar y proviene del mandato de la vida que se lleva en la cotidianidad pero que sin embargo tiene unas condiciones y unas circunstancias que son cambios que se reestructuran desde el campo de la identidad, el pensamiento, origen Kamëntsë á. Aun cuando nos encontramos fuera del territorio, hace que esas otras formas culturales, costumbres en el tiempo se van desvinculando y no se tiene reconocimiento de la cultura.

Una educación es un proceso, la base permanente, construida y realizada durante la existencia de cada persona que conocemos y hemos vivido, se aprende como habilidad y capacidad, en el que generan una producción de historias, conocimientos, aprendizajes, enseñanzas manifestadas en experiencias desde el buen vivir y en el que se busca humanizar la vida. Así los relatos de los sabedores ratifican que la educación nos prepara para vivir en sociedad, para tener una identidad cultural, una identidad de género, realizar un proyecto de vida, es tener un sentido de pertenencia para romper con las jerarquías.

Se evidencio que los aportes teóricos de los diferentes autores, toman como referentes la misma realidad frente a los relatos ancestrales que son escuchadas desde las voces de nuestros sabedores, donde localizan los conceptos como sustento a este documento, para

finalmente realizar una interpretación y comprensión que permita identificar los conocimientos ancestrales a través del tejido, que da cuenta seguir revitalizando la cosmovisión, la espiritualidad, lengua propia, soberanía alimentaria, medicina propia, identidad de una cultura dicho esto que permea la existencia de nuestros mayores, sabedores Kamëntš á en el contexto de ciudad.

Las expresiones de estas mingas facilitaron vincular los objetivos propuestos de revitalización en cada una de las sabidurías, tejiendo en caminos por los cuales permitieron identificar la cultura en la lengua materna que se debe asumir en la práctica de la oralidad, por ende los niños, jóvenes y las familias pueden requerir de este recurso, asimismo, fue importante mencionar que el saber ancestral Kamëntš á posee desde las mismas experiencias propias significativas donde promueven el dialogo y busca dignificar el contexto histórico que lo identifica como Kamëntšá, las mingas logran afianzar un saber histórico propio con la palabra y el pensamiento desde los principios de nuestra identidad.

ENTRELAZANDO EL TEJIDO DE REFLEXIONES

Logrando el ejercicio de todo este documento desde el pensamiento propio Kamëntš á por encima de la escritura, es significativo mencionar que hay una gran cantidad de saberes acerca de los caminos propios, sus historias de vida que abarcan una memoria constructiva que aportan aspectos, conceptos propios que recorren estos caminos a quienes vivimos en la ciudad para mantener viva la identidad y la riqueza que tiene nuestra cultura.

Como mujer indígena Kamëntšá Angela Juagibioy llevo una gran intuición que mantiene mi espíritu en la identidad, tener al lado los conocimientos de nuestros sabedores, mayores, familia, autoridades me garantizan la pervivencia para seguir fortaleciendo las prácticas, saberes en los cuales se deben preservar y aplicarlos que hacen parte integral en la vida, ante la ausencia que respecta el desarraigo de la identidad, esto envuelve una gran diferencia cuando y en el momento que adoptamos y aceptamos otros contextos sociales, culturales, económicos, etc. Dicho esto, algunos otros de los mayores retos y desafíos que enfrentan a quienes viven muchos años en la ciudad.

Por eso, se puede afirmar que estos caminos obedecen y responden a los principios como referencia de sus propias formas que han transitado en conocimientos. Por ello, este trabajo busca fortalecer y revitalizar, como pilar fundamental la lengua propia, que encamina y se fundamenta desde la ley de origen que se manifiesta en la cultura, como una forma de resistencia, alternativas que apropian y poseen los conocimientos y experiencias de nuestros sabedores abordados en cada camino propio.

En tal sentido, la educación propia Kamëntsë á inicia en la familia y se mantiene en el relacionamiento con otras familias y demás actores de la comunidad (autoridades, médicos tradicionales, artesanos, músicos, docentes indígenas etc.), tienen la intención y responsabilidad de mantener viva la cultura y posibilitar la permanencia como colectivo y comunitario.

De otra parte, la educación propia no es fragmentada sino integral que favorece en uno de los principales elementos, saberes, formas que reviven, reivindican, resignifican, una construcción que se mantiene en la vivencia pese a las complejidades en términos de fracturación por la identidad, usos, tradiciones de la propia cultura, como se ha mencionado en este documento de lo que acontece en factores. Sin embargo, cabe resaltar que; todos estos aspectos posibilitan y permiten conocer, aceptar y comprender los saberes propios ya que son formas donde se aprende, dialoga, conversa con la experiencia, teniendo en cuenta los conocimientos y habilidades en todas las dimensiones y valores de la vida del Kamëntsë á, así su labor o desempeño está presente en el futuro como una definición es decir el padre de familia esta aceptado para ser médico, profesional, artesano etc.

Esto incentiva a la persona generar proyecciones y servicios a la comunidad. Para el Kamëntsë á el aprender y enseñar se hace de forma práctica, en la interacción en diferentes espacios familiares y comunitarios que aportan lecciones de vida significativas que conviene aprender desde el crecimiento personal, palabras de nuestros abuelos, padres que han recalcado que la educación no existe grupos según la edad, sino que tanto niños, niñas, jóvenes, adultos y mayores, compartan y se formen del uno al otro.

Entonces en este tema hay que saber qué papel juega la lengua en la pedagogía. Desde que me dedique más a la investigación propia, he tenido el privilegio de aprender de nuestros mayores en procesos de reconstrucción, a través de la lengua materna en los cuales hemos iniciado por hacer escuela de fortalecimiento, la relación entre la lengua y el poder que orienta nuestra educación propia, el lugar que se aprende, donde se aprende y como se aprende desde el espacio de formación el Yebna (casa).

En la pedagogía propia de cada sabedor he podido investigar y aprender que no solamente se enseña el conocimiento en el aula, sino también en los sitios sagrados, es la enseñanza de nuestros mayores para salvaguardarla y tener una cultura, en donde las especies, los alimentos, el agua, la luz, cada uno de ellos nos enseñan. Entonces desde allí nos encomiendan a trabajar los materiales educativos a partir de los elementos de la naturaleza y de la cosmovisión. Por lo cual estos conocimientos se han apropiado para revitalizar la lengua Kamëntsë á en la ciudad.

En eso han incidido escenarios como; el Cabildo Indígena Kamëntsë á en la ciudad creando espacios alternativos e integrales que han aportado lideres, gobernadores, exautoridades, los padres, niños, jóvenes, abuelos y demás comunidad Kamëntsë á en donde nos hemos encontrado en un mismo escenario a compartir, hacer investigación aprender y enseñar de lo que sabemos cada uno.

En este escenario de participación como es el Cabildo Kamëntsë á de Bogotá, está también la Casa de Pensamiento Shinÿac, que busca fortalecer el pensamiento Kamëntsë á con la experiencia de los sabedores como emiten los saberes propios a través de los pilares del ser Kamëntsë á, para que se fomente en la primera infancia el saber ancestral que contribuya al proceso de desarrollo.

Donde, además, se pretende responder a la necesidad de tejer pensamientos y saberes, reconociendo el contexto y el origen de la comunidad Kamëntsë á atendiendo al llamado del ser niño, niña, de la familia, de la misión, la visión y su impacto en la comunidad y sociedad.

Estos escenarios han sido el camino para seguir cultivando la transmisión y vínculos enfocados a las practicas propias, por ejemplo, donde se habla mucho sobre la pedagogía Kamëntsë á, en el cual estamos construyendo la sabiduría por parte de nuestros mayores quien han sido llamados desde la visión occidental agentes culturales, que nos han permitido aprender.

Es importante tener en cuenta la necesidad de articular diversas formas de trabajo para seguir apropiando la lengua Kamëntsë á, es fundamental a tantos procesos de educación propia que permitan la vinculación y el entrelazamiento de los saberes occidentales con nuestras propias formas de concepción de los saberes, espacios que, al articular las dos formas de pensamiento, permitan la pervivencia de nuestra identidad y nuestra vinculación con el contexto de Bogotá.

La apuesta por la pervivencia de nuestra identidad y nuestras formas de vida implica un trabajo continuo y articulado entre las comunidades, niños, jóvenes y sabedores, adaptados a los contextos actuales en los cuales nos encontramos inscritos. Para ello es fundamental mantener viva la lengua y la identidad de nuestro pueblo mediante diversidad de medios y usar espacios donde se comparta el conocimiento.

El pensamiento propio Kamëntsë á destaca por su énfasis en los saberes ancestrales y la memoria constructiva, los cuales rigen el modo de vida y los principios de la comunidad. Estos saberes son cruciales específicas que se transmiten de la propia cultural desde un contexto urbano. la lengua materna es esencial para la preservación lingüística, actuando como un vehículo para la memoria y las historias de vida de la comunidad. Las familias y los sabedores (mayores) son los orientadores que asignan la sabiduría ancestral para garantizar la identidad cultural que se consagra desde los valores y principios en el ser Kamëntsë á.

La educación indígena surge como una estrategia pedagógica y académica que integra e intervienen desde las mismas necesidades e intereses y permanencia por la comunidad a través de políticas educativas que provienen sobre los principios desde la pedagogía y metodologías propias. Estos conceptos, basado en lo que identifica del sistema etnodesarrollo, busca una educación cultural diferenciada efectuado entre otros aspectos y

contextos específicos entre ellos la etnoeducación y la transformación de este concepto en educación propia reconoce la importancia de una pedagogía que respete y promueva un sistema de conocimientos propios, incluyendo la enseñanza por lengua materna y la sabiduría ancestral en el currículo educativo.

Para nosotros los Kamëntš á la lengua propia no es aislada es el pilar central en esta pedagogía, donde no solo se enseña en el aula, sino también en espacios sagrados y a través de prácticas culturales. La comunidad hace parte y representan una estrecha relación adaptando desde la música, danza, artesanías, ceremonias, rituales, programas educativos, etc. que reflejan su cosmovisión y valores. Esta apuesta por la educación desde lo propio contribuye a la conservación y autonomía de las identidades propias de los pueblos. Por lo cual, se destaca la importancia de salvaguardar, revitalizar el lenguaje, idioma, lengua propia desde las mismas comunidades.

Los espacios de formación, como el Yebna (casa de formación), y centros de pensamiento, como la Casa de Pensamiento Shinÿac, son esenciales en la transmisión cultural y lingüística. Estos espacios permiten la enseñanza y el aprendizaje en un contexto que respeta la cosmovisión indígena. Facilitan la apropiación en la comunicación en lengua Kamëntš á y otros aspectos culturales, asegurando que se transmitan de generación en generación. Además, proporcionan un entorno donde la educación está profundamente enraizada en la cultura y las tradiciones indígenas. Estos centros son gestionados y utilizados por la comunidad, creando un sentido de pertenencia y participación en la revitalización por su cultura.

En la mayoría de las comunidades milenarias de Colombia han demostrado autoorganización y resiliencia lo que han empleado una continua lucha y protección por la cultura. Progresivamente contemplados en iniciativas autónomas como escuelas indígenas, proyectos de revitalización lingüística y medios de comunicación comunitarios son ejemplos de estos esfuerzos. La comunidad Kamëntš á en Bogotá participa activamente en estas iniciativas, mostrando una capacidad notable de gobernabilidad y resiliencia. Estas iniciativas

autónomas reflejan una forma que rige una educación indígena desde el Pensamiento Kamëntš á donde la comunidad es la principal agente de su educación y preservación cultural.

Cabe mencionar la importancia de como los sabedores han conservado sus saberes ancestrales de medicina ancestral, sobanderos, autoridades, músicos, maestros, lideres comunitarios, sembradores, cocineros de medicina, mingueros o cuadrillas a partir de conservar su lengua Kamëntšá la cual es la fuente de la sabiduría del pueblo Kamëntšá. En este sentido, los sabedores del pueblo Kamëntšá entrevistados se identifica que su lengua nativa les ha permitido crecer en su profesión como exautoridad, maestro, sembrador de palabra de vida.

El Taita Rosendo Jamioy, quien es su caminar de vida en la ciudad sigue compartiendo su palabra, su pensamiento, desde los sonidos del Kamëntš á Biyá. Es una gran líder influyente en seguir acrecentando su saber a las futuras generaciones. En este sentido, su memoria y vivencia se hace visible en las asambleas de comunidad en Bogotá, donde su camino de vida es compartido con la trasmisión de la lengua Kamëntš á, en especial de siempre hay que mencionar que lo más importante de conservar el pensamiento milenario del pueblo es recordar la raíz del saber, la cual, está en el Kamëntš á Biyá.

Asimismo, dentro de las mingas encontramos al mayor Marcelino Chindoy quien en su camino de memoria y vivencia expresa que gracias a sus mayores Kamëntš á conserva la lengua materna Kamëntš á, en especial, que en ella encontró la sabiduría de la medicina ancestral, la cual fue compartida por años de seguir a su Taita quien, a través de conocer las plantas, sembrarlas, escuchar a la madre tierra le han permitido ir avanzando en su profesión de médico ancestral del pueblo Kamëntš á.

En la actualidad este pensamiento lo vive en Bogotá con su puesto de atención desde la medicina Kamëntš á, igualmente, comparte su saber a las futuras generaciones en las asambleas con la comunidad, en especial cuando trabajaba en la CPI Shinÿac en atención la primera infancia Kamëntš á que logro a través de la música, medicina, trasmitidas en lengua materna seguir acrecentando los saberes ancestrales en las futuras generaciones.

La pervivencia y revitalización de la lengua del pueblo Kamëntsë á dependen en gran medida de la integración de aspectos culturales y artísticos que forman la esencia de nuestra identidad. Las manifestaciones culturales, como la música, la danza y la narración oral, son vehículos esenciales para transmitir y preservar nuestra lengua. A través de estos medios, los valores, historias y conocimientos ancestrales se mantienen vivos y accesibles para las nuevas generaciones. La música, por ejemplo, no solo es una forma de entretenimiento, sino también un método para enseñar la lengua Kamëntsë á, incorporando vocabulario y expresiones idiomáticas en contextos familiares y ceremoniales.

Además, la artesanía, juega un papel crucial en la revitalización de nuestra lengua. Las mochilas Kamëntsë á, con sus intrincados diseños y patrones, no solo son objetos utilitarios, sino también portadoras de historias y símbolos lingüísticos. Al crear y enseñar estas artes, se fortalece la conexión entre la lengua y la identidad cultural. Las prácticas artesanales fomentan un espacio intergeneracional donde los mayores pueden transmitir su sabiduría y las técnicas ancestrales, enriqueciendo el vocabulario y promoviendo el uso cotidiano de la lengua Kamëntsë á.

Los festivales y eventos culturales son igualmente importantes para la pervivencia de nuestra lengua. Estos encuentros, donde se celebran nuestras tradiciones a través de la música, la danza y la comida, ofrecen oportunidades para que la lengua Kamëntsë á sea hablada y escuchada en contextos significativos. La participación de la comunidad en estos eventos refuerza el sentido de pertenencia y orgullo cultural. Además, permiten que los no hablantes de la lengua se familiaricen con ella, fomentando un ambiente de respeto y valoración hacia nuestra herencia lingüística. En resumen, los aspectos culturales y artísticos no solo enriquecen la vida de nuestra comunidad, sino que son fundamentales para la continuidad y revitalización de la lengua Kamëntsë á.

Finalmente, bata Concepción Jamioy desde su rol de sabedora ancestral de la CPI Shinÿac construyo un camino de maestra, líder para su pueblo Kamëntsë á ya que su memoria y vivencia viene reconocida por el rol de su Taita, quien es reconocido como maestro de la lengua Kamëntsë á, quien ha creado didácticas propias para trasmitir la palabra del pueblo

Kamëntsë á, en este sentido, más que bata ella es mama, una líder que puede ejercer el rol de sabedora del Kamëntsë á que desde la infancia puede compartir su lengua materna a partir del proyecto Tejiendo de Colorido el pensamiento que trata del caminar del pueblo Kamëntsë á por tiempos, desde la celebración del año nuevo, la siembra, resiembra, cuidado, cosecha, hambruna, día de las ofrendas, preparación del Bëtscnaté, les permite fomentar los saberes en lengua Kamëntsë á, esta didáctica le ha permitido seguir conservando los saberes ancestrales desde la raíz de su pensamiento, lo cual en sigue fomentando en su familia y en las asambleas comunitarias del pueblo Kamëntsë á en Bogotá.

La integración de herramientas tecnológicas, como portales web (por ejemplo, Maguaré), es utilizada para promover y establecer relaciones culturales desde la primera infancia, facilitando el acceso a contenidos educativos y culturales en lenguas indígenas. Las tecnologías permiten ampliar el alcance de la lengua y cultura Kamëntsë á, llegando a nuevas generaciones y audiencias más amplias. Los recursos digitales complementan los esfuerzos para mantener las practicas a través de la oralidad los saberes propios, proporcionando materiales interactivos y accesibles que apoyan, favorecen medios de comunicación al servicio de las lenguas originarias, usando tecnologías y plataformas digitales. Así, la difusión de estos medios es de gran importancia para las comunidades indígenas participar en la creación y uso de estos recursos, integrando sus conocimientos y perspectivas en las herramientas tecnológicas.

La articulación con políticas públicas, como el Plan de Desarrollo Distrital y la Secretaría de Educación de Bogotá, es esencial para asegurar el reconocimiento y apoyo institucional a las iniciativas de preservación cultural y lingüística. Las políticas públicas pueden proporcionar recursos y reconocimiento oficial a los esfuerzos de preservación lingüística. La inclusión de programas de etnoeducación en el sistema educativo formal es un paso crucial para asegurar una educación culturalmente relevante para los pueblos indígenas.

Las políticas públicas deben ser formuladas en consulta y colaboración con las comunidades indígenas, asegurando que respondan a sus necesidades y aspiraciones. En conclusión, los pilares centrales del proceso con las comunidades indígenas en Bogotá están

profundamente interconectados con los ejes transversales de preservación de la lengua, etnoeducación y el trabajo comunitario.

Estos pilares no solo aseguran la transmisión y revitalización del lenguaje indígena, sino además fortalecen toda una cosmovisión, cosmogonía propia y la resiliencia de las comunidades en un contexto urbano. La combinación de esfuerzos estatales, comunitarios e internacionales ofrece un panorama esperanzador para seguir propiciando, proteger, resguardar las lenguas indígenas en Colombia.

CONCLUSIONES

El proceso de construcción de este documento ha permitido la orientación en cada uno de las caminos propios la unidad del pensamiento Kamëntš á, volver a reencontrarnos con el origen, por ende responde a unas necesidades, problemáticas, intereses y expectativas que no solo implica el constante diálogo cultural y construcción colectiva sino que produce una constante construcción reflexiva y práctica que redunden en conocimientos en la importancia en el tejido de los caminos propios, en donde además es uno de los principios de acercamientos con las familias y la comunidad, teniendo en cuenta que en cada una de las reflexiones en la búsqueda e identificación en los diferentes contextos históricos ha tenido aquellos lugares fundamentales es decir quienes desde las memorias llevan un legendario de proteger y salvaguardar la cultura, usos, tradiciones, costumbres, creencias, la esencia del ser Kamëntš á sin perder la identidad.

Puesto a ello, la sabiduría de los sabedores, sus relatos de origen, sus vivencias, experiencias, sus palabras de consejo etc., permiten contrastar, reformular y ampliar los propios saberes a través de las practicas escuchar desde la misma voz de los mayores, como tal; logran fortalecer y revitalizar la lengua materna como lo han señalado a partir de una educación propia que nos sigue uniendo sin perder las diferencias, que garantiza una pervivencia como pueblo indígena que somos, que garantiza la promoción de una existencia, que se cultiva la historia y se siembra una raíz.

No obstante, el recorrido que han transitado los sabedores que compartieron en estos espacios da cuenta que por años han dirigido y mantienen la revitalización de la lengua propia dentro de una cosmovisión que está conectada desde el ainanocan (corazón) heredados a través del tiempo-espacio y transmitidos de generación en generación por tradición oral.

Por lo anterior, a través de este proceso logramos identificar, conocer el contexto dentro de los relatos que hacen parte de la esencia como ser Kamëntsë á que ha forjado un tejido colectivo, donde se logró resaltar los múltiples factores que han debilitado por las formas de vida que complejiza estar en la ciudad. La tradición se va perdiendo al no contar con espacios propios, se desintegran los saberes ancestrales, como lo han señalado los sabedores, una chagra, un cabildo, una maloca sin acceso de estos sitios sagrados.

Por lo tanto, se busca generar procesos de aprendizaje que promueva, contribuyan a la comprensión significativo de la cultura, la lengua materna, soberanía alimentaria, medicina propia que hunden nuestras raíces en experiencias propias y se sitúan en la memoria ancestral. En tal sentido, la lengua materna Kamëntsë á no es una traducción es una asociación de palabras con sentido de pertenencia, con identidad, respeto a la cultura, cosmovisión, las practicas propias es la unidad en donde integra la relación de la preservación y revitalización en los caminos propios que nos cuentan desde las mismas historias, memorias, vivencias y experiencias en el fortalecimiento de los saberes propios en contexto de ciudad.

Por otra parte, en la revisión y valoración de los objetivos se teje caminos propios para promover construcciones de conocimientos colectivos de los mayores, sabedores, educadores y comunidad. Ya que, en cada familia Kamëntsë á la formación de la educación se va adquiriendo mediante la importancia de valorar la palabra trasmitida desde la lengua materna Kamëntsë á, puesto que, el idioma Kamëntsë á, provee, conduce y direcciona las practicas orales del conocimiento en la unidad, el sentido de pertenencia y la identidad.

Teniendo en cuenta los caminos propios que ha permitido conectarnos desde el corazón cabe mencionar que el camino de la gastronomía ancestral es la preservación y

seguridad alimentaria en la pervivencia como medicina, alimento, que va enriqueciendo la lengua Kamëntšá en el momento que se tiene conexión desde las prácticas agrícolas tradicionales están estrechamente vinculadas con la cosmovisión ancestral.

La transmisión de sabiduría sobre la siembra, recolección y preparación de alimentos en Kamënts̈ á no solo fortalece la seguridad alimentaria, sino también la identidad cultural. Es necesario abrir espacios de tradición oral donde estos saberes se puedan transmitir y practicar en el contexto urbano, asegurando así la pervivencia de estas prácticas ancestrales.

La medicina ancestral Kamënts̈ á, es todo un inicio cuando estas dando a conocer la importancia de las plantas con un sabedor, es un valor del respeto, igualmente en la interacción que estas compartiendo en espacios de rituales tradicionales, es otro pilar crucial. Estas prácticas de sanación no solo promueven el bienestar físico y espiritual, sino que también son un vehículo para la transmisión de la lengua y los conocimientos ancestrales. La creación de programas y espacios donde estas prácticas se puedan enseñar y practicar en la ciudad contribuye significativamente en procesos de revitalización de la lengua Kamënts̈ á, hilando así un tejido significativo que orienta cada momento del ejercicio investigativo.

Además de ello, es de suma importancia resignificar el eje central de la revitalización es, sin duda, la lengua Kamënts̈ á. Para transitar por los caminos propios que se plantea en este trabajo, es esencial abrir espacios de tradición oral donde se dé el aprendizaje del idioma Kamënts̈ á, que posee una gran riqueza cultural y es la esencia que teje la palabra. Rescatar y gestionar espacios cotidianos propios fortalece la lengua materna y facilita vínculos de comunicación permanente entre la comunidad, promoviendo la lengua en diversas actividades cotidianas y culturales.

Para los Kamënts̈ á el sistema educativo es vital. Estos programas deben ser diseñados en colaboración con las comunidades, asegurando que respeten y promuevan la identidad cultural. La educación propia debe incluir tanto el conocimiento tradicional como las habilidades necesarias para desenvolverse en contextos urbanos, facilitando así la continuidad cultural en la ciudad. Esto se logra articulando nuestras apuestas propias con herramientas políticas y tecnológicas.

La conservación de la identidad Kamëntsë á implica la promoción de todas las prácticas culturales que definen a la comunidad, incluyendo el trueque, la autonomía alimentaria, la educación, la cultura, el derecho propio, los rituales, la historia y el arraigo de la lengua materna. Rememorar, enseñar y practicar estos aspectos es fundamental para mantener el sentido de pertenencia y orgullo cultural entre los miembros de la comunidad que viven en la ciudad, garantizando que la lengua materna siga siendo un componente fundamental de la estructura social, política y cultural.

La revitalización de la lengua Kamëntsë á en un contexto urbano como Bogotá requiere un enfoque integral en donde se tenga en cuenta la soberanía alimentaria, la medicina ancestral, la educación propia y la conservación de la identidad cultural. Las políticas públicas y los programas deben ser inclusivos y colaborativos, permitiendo que las voces de los sabedores y sabedoras sean escuchadas y respetadas. Solo a través de este enfoque integral y respetuoso se puede asegurar la pervivencia y el fortalecimiento de la lengua y cultura Kamëntsë á en la ciudad.

Cabildo Kamëntsá Biya en Bogotá, originario del Valle de Sibundoy de la provincia de Putumayo, el consejo Kamëntsá aún habla su propia lengua llamada Kamëntsá, y se caracteriza por el conocimiento de la gestión ambiental y las tradiciones como raíces fuente del uso de plantas y la etnomedicina. Llegaron a la ciudad de Bogotá en busca de mejores oportunidades de vida, estudios y empleo, ya que fueron desplazados por el conflicto armado que obligó a algunas familias a trasladarse a Cali, Bogotá, Villa Garzón y Puerto Asís. La comunidad tuvo que radicarse por esta situación en Bacatá desde los años 50 y 60; donde a partir de estos hechos, se formaron nuevas familias dentro de la ciudad. Hay aproximadamente 117 familias de la comunidad Kamëntsá presentes en toda Bogotá, pero la mayoría se encuentra en las localidades de Usme, Ciudad Bolívar, Santa Fe, Teusaquillo, Bosa y San Cristóbal. En cuanto a la Ley de Origen del concejo Kamëntsá, es que son descendientes de la Madre Tierra, hermanos y hermanas de los árboles que nacen de la Madre Tierra. Los árboles protegen a la Madre Tierra de la misma manera que la betiya (rebozo) protege a las mujeres Kamëntsá, por eso son las guías del sol y la luna. El maíz de Sëbuachán, es fruto de la fuerza y la esperanza, donde la semilla trasciende al ser sembrada, y

Taita (Padre) nos guía a cuidar, respetar y honrar a la Madre Tierra. A través del tejido, el pueblo Kamëntsá ha preservado sus costumbres y conocimientos de las leyes primitivas. Gracias al tejido, las mujeres Kamëntsá evitaron el olvido en el proceso de conquista y destrucción de la identidad cultural, por lo que en el cinturón aparecen símbolos como el sol (Taita Shinye), la luna (Mama Juashcon) y la espiral (. ciclo). sobre el principio y el final, este es el paso Kamëntsá). Se utilizan para conservar sus recuerdos y entre otras cosas, especialmente el agua (bejay). Según ancianos, expertos y autoridades Kamëntsá (2020), cuando las mujeres tejen pañuelos preservan historias y conocimientos familiares que se transmiten a quienes los usan habitualmente para cubrirse el vientre y cuando los exhiben durante las celebraciones. (s/p)**.**

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Achipiz, Y. (2021). *Prácticas de crianza ancestral en familias indígenas del pueblo Nasa en Bogotá*. Tesis de grado Maestría en Educación. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Disponible en: http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/16864

Agreda, A. (2019). *Exautoridad médico ancestral*. Encuentro realizado en el marco de formas de aprender la lengua Kamentsa. Nota libre.

Altablero (2001). *Etnoeducación una política para la diversidad*. Disponible en: https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87223.html

Arias, L. (2018). *Especial mujer: Una palabra ancestral "Manos que tejen el mundo"*. Mujeres Confiar. Disponible en: https://mujeresconfiar.com/manos-que-tejen-el-mundo/

Asceneth A. (2017). *La educación propia. Vivencias y reflexiones*. Bogotá: Planeta Paz. Sectores Sociales Populares para la Paz en Colombia.

Barreto, L. (2022,). *Paulina Majín, la gobernadora indígena que dirige Casa de Pensamiento de Bogotá*. https://bogota.gov.co/mi-ciudad/gobierno/paulina-majin-gobernadora-de-la-casa-de-pensamiento-indigena-en-Bogotá

Biblioteca Nacional de Chile (2023). *Memoria Chilena*. Servicio Nacional del Patrimonio) están bajo una Licencia Creative Commons Atribución-Compartir Igual 3.0 Unported, a excepción de sus objetos digitales. Disponible en: https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3594.html

Bolaños, G. (2007). Ustedes y nosotros, diferentes más no inferiores...: la construcción de un proyecto educativo indígena en Colombia. *Revista Educación y Pedagogía*, *19*(48), 53-62. Disponible en: https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6654/6097

Bonilla (2019). *Siervos de Dios y amos de indios. El estado y la misión capuchina en el Putumayo*. Putumayo: Universidad del Cauca.

CAMAYO, E. A. (2013, julio). *Material Etnoeducativo informático tipo micromundo para el apoyo*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca Facultad de Ingeniería Electrónica y Telecomunicaciones.

Chasoy Jacanamejoy, J. G. (2020). *La máscara de nuestra educación, una experiencia desde el sentir Cabëng educador (a) educando*. Recuperado el 12 de julio de 2024, de http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/12934/LA%20M%C3%81SCARA%20DE%20NUESTRA%20EDUCACI%C3%93N%20UNA%20EXPERIENCIA%20DESDE%20EL%20SENTIR%20CAB%C3%8BNG%20EDUCADOR%20EDUCANDO.pdf?sequence=1&isAllowed=y

CONTCEPI (2023). *Informe de Comisión Redactora Sesión 57; Organización Articulado Aprobado y Pendiente Norma SEIP, septiembre 2023*.

Córdoba Chávez, Á. (1982). *Historia de los Kamsá de Sibundoy*. Bogotá: Ed. Universidad Javeriana.

CRIC (2021). *La crianza y siembra de sabidurías*. Popayán: Universidad Autónoma Indígena Intercultural – UAIIN.

García, C. (2019, junio 13). *Bolivia, a la vanguardia en la protección y promoción de las lenguas indígenas*. Naciones Unidas ONU. https://news.un.org/es/story/2019/06/1457591

Gutiérrez, M. E. (2020). *El sistema educativo indígena propio-SEIP, una política pública emergente de los pueblos indígenas en Colombia*. Bogotá: REIB: Revista Electrónica Iberoamericana.

INALI (n.d.). *Instituto Nacional de Lenguas Indígenas*. GOBIERNO DE MÉXICO. https://www.inali.gob.mx/institucional/quienes-somos

Jacanamijoy, A., Ramos Torres, S., & Sigindioy Chindoy, A. (2021). *La memoria de los mayores para nuestros hijos e hijas: Juabn bëtsësang tmjëbseboshjon bëngbe basengbiam*. Secretaría de Educación del Distrito.

Juagibioy Chindoy, A. (1974). *Bosquejo etnolingüístico del grupo Kamsá del Sibundoy*. Putumayo, Colombia. Ed. Bogotá Imprent.

Juagibioy, Á. (2021). *Memorias del pensamiento bonito Kamëntsë á: entretejiendo saberes y conocimientos ancestrales*. http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/13506/MEMORIAS%20DEL%20PENSAMIENTO%20BONITO%20KAM%C3%8BNTS%20%C3%81%20ENTRETEJIENDO%20SABERES%20Y%20CONOCIMIENTOS%20ANCESTRALES.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Kamëntsë á, P. (2014). *Plan para salvaguardar al Pueblo Kamëntsë á*. Putumayo. https://drive.google.com/drive/folders/16wTWjGqGA115C7NebWXGTFpZGQqAlSVo

Kamëntsë á (n.d.). *Antiguos sueños, nuevas interpretaciones*. Recuperado el 12 de julio de 2024, de https://www.google.com/imgres?imgurl=http://artesaniasdecolombia.com.co/Documentos/Contenido/15246_kamtsa-artesanias-colombia.jpg&tbnid=wxoXI5t2u3X1OM&vet=1&imgrefurl=https://artesaniasdecolombia.com.co/PortalAC/Noticia/kamentsa-antiguos-suenos-nuevas-interpretaciones_5531&docid=rfOh7lhiR3ESDM&w=843&h=520&source=sh/x/im/m5/2&kgs=bf8d6524b8313780&shem=abme,trie,xga1pt2

Ministerio de Educación (2023). *El Ministerio de Educación reconoce el aporte de los pueblos indígenas en la consolidación de un Sistema Educativo Indígena Propio hacia la construcción de la paz*. Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87223.html

Ministerio de Educación Nacional (2020). *Tejido y vida Kamëntsë á. Kamëntsë ábe ainán y biánëj*. Edu.co. Recuperado el 21 de julio de 2024, de https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2020-12/Libro_Kamensta.pdf

Mojica, K. (2014, julio). *Aportes educativos para el fortalecimiento de la lengua Sikuani: el caso de Cumaribo-Vichada*. https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8223/APORTES%20EDUCATIVOS%20PARA%20EL%20FORTALECIMIENTO%20DE%20LA%20LENGUA%20SIKUANI.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Noticias, T. (2021, septiembre 16). *Lanzan plataforma digital "Aprendiendo en Lenguas Originarias IPe"*. TV Perú Noticias. https://www.tvperu.gob.pe/noticias/cultural/lanzan-plataforma-digital-aprendiendo-en-lenguas-originarias-ipe

ONIC (2015, febrero 19). *65 lenguas nativas de las 69 en Colombia son indígenas*. Organización Nacional Indígena de Colombia. https://www.onic.org.co/noticias/636-65-lenguas-nativas-de-las-69-en-colombia-son-indigenas

Paixão, E. (2024, abril 19). *La Asociación Hutukara Yanomami lanza nuevo sitio web*. Instituto Socioambiental. https://www.socioambiental.org/en/socio-environmental-news/hutukara-yanomami-association-launches-new-website

Puente, E. S., Pineda, P. R., Pandashina, S. M., Villagrán, U. F., Semanate, M., & Chamba, J. X. (2023, diciembre 30). *Tesoros lingüísticos: El rol vital de rescatar y preservar el Kichwa como lengua ancestral en la educación general básica*. Ciencia Latina. https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/download/9078/13536?inline=1#:~:text=El%20Kichwa%2C%20también%20conocido%20como,identidad%20de%20numerosos%20grupos%20étnicos.

Rubiano Carbonell, V., Henao Neuta, D., Tapiero García, M., Angarita Rojas, C., Farekatde Maribba, N., González, M., ... & Jamioy, M. C. (2022). Orientaciones pedagógicas de la educación propia e intercultural de 14 pueblos indígenas que habitan en Bogotá, DC.